

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 34 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero y D. Quintín Zavidela.

## PARTE EXTRANJERA.

Nuestros lectores verían en nuestro último número una extensa carta de Palermo con noticias detalladas de la insurrección de aquella capital. De ella se desprende claramente que el movimiento tiene muchísima más importancia de la que aparentaban los despachos de Florencia. Un encarnizado combate de cinco días no se sostiene sin una enérgica decisión de parte de los revoltosos, y sin un plan hábilmente combinado con mucha anticipación. Dijimos hace días que con el tiempo se aclararía el verdadero carácter de la insurrección siciliana, y dimos a entender la desconfianza con que debían acogerse las noticias de la capital del reino italiano, que con tanta persistencia atribuían al movimiento a supuestos manejos del Clero, de los conventos y del llamado partido clerical. Nos parece que no anduvimos muy desacertados al iniciar la idea de que tan falsos rumores podrían esparcirse con el único objeto de distraer la atención del partido fieramente revolucionario, y justificar al mismo tiempo medidas de rigor contra el partido reaccionario. Confirmábanos en esta sospecha la arbitraria persecución emprendida contra el ilustre diputado católico barón D'Ondes Reggio, a quien el procurador general del Rey Víctor Manuel, ó sease fiscal, le ha creído procesable como motor de los desórdenes de Sicilia por el hecho de haber publicado una carta en que se limita a pedir el estricto cumplimiento de la malhadada ley de supresión de las órdenes monásticas.

Hoy no nos cabe duda de que los insurrectos de Sicilia enarbolaron la bandera republicana y se batieron a los gritos de ¡viva la República!; de que en el movimiento han tomado una parte muy activa, y aun la misma dirección, gentes que en el año 1860 recibieron con los brazos abiertos a Garibaldi, y contribuyeron al éxito de la traición de los generales napolitanos que dejaron llegar las camisas rojas hasta las puertas de Palermo. Supóngase, si se quiere, que a esos liberales se hayan unido los partidarios de la legitimidad del Rey Francisco II, pero, así la correspondencia a que antes nos hemos referido, como todas las que nos dan pormenores de la insurrección, convienen en que la voz de república era la consigna convencional, y que más bien que un deseo de cambio de forma de Gobierno ó de instituciones era la expresión de inveteradas aspiraciones a la independencia, ó como hoy se dice, autonomía de la isla siciliana. Ni necesitábamos que las correspondencias nos dieran esta aplicación desde el momento en que sabemos que la insurrección tiene un carácter general.

El primer móvil del levantamiento de los sicilianos es un odio profundo a los piamonteses, que forma parte del carácter de aquella isla. Ante él callan las diversas opiniones del pueblo, si en realidad fueran diferentes, y las fracciones más separadas se unen para hostilizar al enemigo común. Este ha sido, pues, el motivo que ha impulsado a los sicilianos a dar el grito de rebelión y a lanzarse sobre la capital. Es opinión común en el país y de cuantos conocen a fondo el carácter de sus habitantes, que si los sicilianos ó una parte ínfima de ellos acogieron gustosos a Garibaldi en 1860, fué aceptando los proyectos de una confederación italiana de que entonces se hablaba, y dentro de la cual hubiérase creído conservar Sicilia sus antiguas libertades con una especie de independencia de que hasta entonces no disfrutaron. Sus esperanzas salieron fallidas; lo del proyecto de confederación fué a lo sumo el cebo con que se atrajo a los desconocidos, y en donde creían encontrar mayores libertades tropezaron en la tiránica centralización piamontesa, que pagaba la deslealtad de los sicilianos poniendo su suerte por el mismo rasero que la de las otras provincias de la Italia una, imponiéndoles el servicio militar y uniformando su legislación, su administración y su Hacienda. Desaparecieron las instituciones locales ó se fundieron en el molde de la común libertad que ahoga las individualidades para aumentar el poder del Gobierno central. Difícil era que los sicilianos se acostumbraran a este nuevo régimen; ellos, que incomparablemente más considerados por el antiguo Gobierno de Nápoles, no siempre se mostraban satisfechos. Contrariados en sus costumbres, desnaturalizado su modo de ser político han llegado poco a poco a concebir una aversión profunda a los piamonteses.

Así se explica la actitud de las poblaciones en general y la impasibilidad ó más bien benevolencia con que han visto a los insurrectos atacar la capital. Vencidos al parecer en Palermo, todavía es probable que den mucho que hacer a las tropas, porque la insurrección se ha propagado por lo menos en toda aquella provincia y ni el rigor que desplegará el Gobierno será bas-

tante para matar los sentimientos de independencia tan arraigados en los sicilianos.

El pobre reino de Italia tratado hasta ahora con tan poca consideración por su aliada Prusia, acaba de recibir un nuevo desengaño. Con motivo de la entrada de las tropas en Berlín, se han celebrado fiestas públicas y se ha cantado un solemne *Te-Deum*. Salvo el embajador de Víctor Manuel, ningún representante diplomático asistió a él, y como si se hubiera querido manifestar agradecimiento a aquel personaje, el capellán mayor protestante del ejército prusiano encargado del sermón, le regaló los oídos con estas palabras: *Prusia se ha visto sola enfrente de la poderosa Austria, rodeada de numerosos aliados*. No es esta la vez primera que en actos oficiales y solemnes se deja en olvido al reino italiano.

Los diarios alemanes hablan bastante de la interpretación que ha dado a la circular de monsieur Lavalette el diario ministerial de Berlín la *Gaceta de la Cruz*. Dice este periódico terminantemente, que la circular aborda resueltamente la cuestión belga y la cuestión suiza, y añade que Francia no se anexionará más que poblaciones semejantes a la suya, esto es, poblaciones belgas ó suizas que hablan frances.

En los escaparates de algunas librerías de Berlín, al lado de los mapas de Prusia engrandecida y Alemania mutilada, se ve de manifiesto uno que lleva en alemán y francés el título de *La Europa de la paz*. Se ve en él a Francia aumentada con una buena parte de Bélgica, incluso Bruselas, y el resto de esta nación agregado a Holanda. Dinamarca, Suecia, Noruega y Finlandia forman un solo Estado; la antigua Confederación Germánica con las provincias alemanas de Austria y teniendo por capital a Berlín, constituyen también otro Estado; Viena pasa a ser capital de provincia. La Italia una y suiza quedan intactas, y se forma un nuevo Imperio de Austria con las provincias no alemanas del actual, los principados danubianos, Servia, Bulgaria, Bosnia, y en fin, todas las posesiones turcas del Danubio, y Constantinopla. A Grecia se agrega la Albania, la Macedonia y la isla de Candia. Es notable que en este mapa, siquiera sea fantástico, no se conceda nada a Rusia, y por el contrario se le quita la Finlandia. El autor del mismo ha prescindido de Polonia.

La siguiente carta de Roma, que será leída con profunda pena por todos los verdaderos católicos, nos manifiesta el resultado que, humanamente hablando, tendrá para la Santa Sede el tratado de 15 de Setiembre.

En medio de tantos males como nos amenazan, es en sumo grado consolador contemplar la gran figura de Pío IX, que merced a su firmeza verdaderamente sobrehumana, es hoy sin duda el mayor apoyo que tiene en el mundo el derecho.

Dice así el correspondiente:

El general Montebello, de regreso de Francia por la vía de Ancona (con lo cual ha tratado de evitarse el hacer cuarentena), ha sido recibido en audiencia particular por el Padre Santo. Nada se sabe de esta entrevista; pero todo el Estado mayor francés anuncia que, a tenor de las últimas instrucciones dadas al general, la evacuación deberá quedar terminada antes del 15 de Diciembre. Ya una parte de las municiones de guerra del ejército de ocupación han sido enviadas a Francia por la fragata *Eldorado* que condujo la legión pontificia: únicamente la pólvora ha sido vendida al ministro pontificio.

Parece, sin embargo, que en virtud de observaciones hechas al Emperador por el general Montebello, las tropas que se quedan en los Estados pontificios no partirán parcialmente, sino en masa: se quiere evitar por este medio que las que se quedan, sean testigos inertes de los movimientos que tal vez estallen en las ciudades evacuadas, los católicos podrían reclamar la prolongación de la permanencia de dichas tropas.

Esto se le hubiera concedido al Papa si lo hubiese querido pedir; pero ¿a qué precio? Ante todo con la condición de reconocer el reino de Italia, y por consiguiente, legítimar la posesión de las provincias que se quitaron a la Santa Sede sin ninguna declaración de guerra, cosa que Pío IX ha declarado siempre ilícita é imposible, atendida su posición de simple depositario del poder pontificio, y obligado por juramento a guardar este depósito.

Después del 15 de Diciembre el comité nacional piensa dar libre curso a las manifestaciones que ha prohibido hasta ahora. El plan bien conocido de antemano consiste en provocar reuniones, en pedir la convocación del pueblo para votar un plebiscito, en que se acuerde la incorporación al reino de Italia bajo ciertas garantías de respeto y de seguridad otorgadas personalmente al Papa.

Se cuenta que su tropa de línea no se atreverá a dispersar esos grupos, y que los dos cuerpos de voluntarios franceses, los zuevos y la legión pontificia, serán impotentes para dominar por sí solos todos los Estados Pontificios. Entonces se desarrollará la revolución, y Víctor Manuel enviará tropas para restablecer el orden, é impedir el desbordamiento del mazzinismo. Este sería lo menos el pretexto que se alegaría en público, y las tro-

pas piamontesas se quedarían aquí, porque la legión y menos aun los cuerpos indígenas no podrían empeñar una lucha desigual.

Como el Papa no se hace ilusiones, ha hecho publicar por el Cardenal Vicario un edicto disponiendo rogativas para el día de la fiesta de San Miguel Arcángel. Dicese en el documento mencionado que solo espera auxilios del cielo, y se invoca la intercesión del jefe de las milicias celestiales para dominar el espíritu del mal que lo ha invadido todo, y devolver la paz a la Iglesia.

Acercas del atropello de que son víctimas en Italia los dos únicos diputados católicos del Congreso de Florencia, y especialmente el barón de Ondes Reggio, escriben de aquella ciudad lo siguiente:

En el Parlamento tenemos solamente dos diputados conservadores, el barón d'Ondes Reggio, que lo es por Palermo, y el historiador César Cantú, que lo es por Milán.

El barón no ha podido mirar con indiferencia el decreto que en virtud de las amplias facultades otorgadas por la ley Crispi, ha expedido el ministerio contra los conventos y el Clero; y en su virtud ha publicado una carta para demostrar la ilegalidad de la ocupación de las iglesias.

Pues bien; como en esto ha coincidido la insurrección de Palermo, se ha atribuido a la citada carta del barón; y el fiscal ha remitido una comunicación al ministro guarda-sellos, para que el ministerio, con arreglo a la Constitución, pida la autorización necesaria a fin de formar causa al distinguido diputado.

El barón, contestando a las acusaciones de los periódicos que han provocado el paso dado por el fiscal, demuestra, por las fechas, que su carta no podía ser conocida en Palermo el día 15 en que estalló la insurrección, y añade que lejos de clamar en contra de la ley, quiere que esta se cumpla. Pues bien; la ley previene que se ocupen los conventos y no las iglesias; y el barón reclama contra esta infracción de la ley.

Preciso es que haya alguna fuerza lógica en su argumentación, puesto que el gobernador militar de Turín ha mandado que el seminario arzobispal sea devuelto a las autoridades eclesiásticas y que lo evacuen las tropas que lo ocupaban.

En Turín la reclamación es atendida, en Florencia es desechada.

Escriben de París:

Los acontecimientos que se están verificando en Oriente, llaman la atención de nuestro Gobierno más de lo que indican las apariencias. Activas negociaciones se entablan entre Londres y París con este motivo. ¿Cuál es el carácter de estas negociaciones? Créese que será probablemente pacífico. Nadie quiere, por ahora, suscitarse grandes cuestiones, porque nadie está en disposición de resolverlas. Lo natural es que los Gobiernos permanezcan completamente libres para prepararse a las eventualidades del porvenir.

La *Patrie* ha publicado estos días un artículo de bastante interés sobre lo que se llama la *cuestión mediterránea*. Es una verdadera filípica, contra Rusia, Inglaterra y los Estados Unidos, contra las sordas maquinaciones a que el periódico francés atribuye los acontecimientos simultáneos de Creta y de Sicilia. A Rusia y a la Confederación americana les atribuye el deseo de introducir su pabellón en ese mar interior que puede llamarse un lago europeo, y a Inglaterra la ambición de dominar en él, desde lo alto de un penasco de Malta y desde las baterías de Gibraltar. La *Patrie* llama sobre sus miras toda la atención de las Potencias mediterráneas, es decir, de España, Francia, Austria é Italia.

Se duda mucho en las regiones gubernamentales que *La Patrie* haya sido autorizada para dar este carácter y estas trascendencias a la doble insurrección de Creta y de Sicilia, y se cree por el contrario que el Gobierno francés juzga los hechos de una manera más benigna. Se inquietan algo, pero sólo en el sentido de que puedan dar pábulo a los elementos incendiarios de la situación. Es posible, y esta idea la abriga muchos de nuestros hombres políticos, que en un plazo más ó menos largo, se emprenderá una lucha de influencias entre las naciones mediterráneas propiamente dichas, y las demás Potencias marítimas; pero todavía no ha llegado la hora y *La Patrie* se ha anticipado en demasía a tocar á rebato.

Hé aquí los discursos del ministro de Hacienda y del conde de Bismark de que nos habló el telegrafo y que merecen ser conocidos de nuestros lectores.

El ministro de Hacienda dijo:

Antes de que la Cámara principie este debate, me permitiré llamar una vez más su atención sobre la alta importancia del asunto que hoy está sometido a nuestras deliberaciones. He declarado que la proposición de la comisión no era aceptable, y estas palabras han sido calificadas de duras: no era eso lo que yo quería que fuesen; pero tenían que responder a la gravedad de la situación.

En esta situación, el Gobierno cree tener el derecho y el deber de pedir un voto de confianza, y espera obtenerlo, puesto que las dos Cámaras y el país están de acuerdo con el Gobierno sobre la política extranjera. La situación política no amenaza peligros inmediatos, pero no está terminada, ni mucho menos.

Se ha concluido la paz con Austria y los Estados de la Alemania del Sud; pero no ha podido haber

aun acuerdo con Sajonia, que pertenece a la Confederación del Norte: las numerosas relaciones con los Estados del Sud, no están arregladas aun, ni realizada la asimilación de las provincias recientemente conquistadas. La Europa no se ha habituado aun a esta nueva posición, y es preciso que hasta que se adquiriera ese hábito, esté dispuesta la Prusia a defender lo que ha adquirido, y lo principal es no dejarse sorprender.

La libertad de las alianzas no existe mas que para aquel que está dispuesto a hacer uso de ella en todo momento. Pero hoy mas que nunca, se necesita que la Prusia esté dispuesta a echar en la balanza el peso de su fuerza militar, sin verse embarazada por consideraciones financieras. Un tesoro bien provisto es una necesidad absoluta. Si está dispuesto en el momento oportuno, pueden cambiarse siete años de guerra, en siete meses, en siete días.

El que en un trabajo general de cristalización quiera ser uno de los cristales a que se adhieran los otros, debe mantenerse firme con espada en mano y la bolsa bien provista. El gobierno considera indispensable llenar inmediatamente de dinero el Tesoro del Estado. Así es que ha visto en la enmienda de Mr. Michaelis Roepell una previsión que acepta con gusto, porque da gran valor a que el Tesoro se llene con el asentimiento de la Cámara.

El conde de Bismark, que tomó la palabra a muy poco de entrar en la Cámara, principió lamentándose de no haber podido fijar bastante su atención en la discusión sobre el proyecto de ley de empréstito. Rogó a la Cámara que considerase principalmente el proyecto de ley bajo el punto de vista político, que mostrara que la política exterior del gobierno merecía su aprobación, y declarase con su votación que la Prusia está decidida a defender en caso necesario lo que ha adquirido durante estos últimos meses.

Espero, dijo el conde de Bismark, que este último caso no se presentará; que por lo menos durante algunos años se desarrollarán los asuntos alemanes por medios pacíficos; pero no tengo de ello seguridad. Declaraciones oficiales nos han demostrado que la conclusión de la paz no ha restablecido en la corte única en Viena el espíritu de concordia que debíamos esperar ver imperando allí de nuevo. (Sensación.)

La cuestión de Oriente puede traer complicaciones que hagan necesario un empréstito, y el momento de realizarlo podría ser entonces desfavorable. Ya lo sabeis, señores, el mejor medio para descartar el peligro y resolver pacíficamente las dificultades, es el silencio. (Nuevo movimiento.)

Si no debieran presentarse los casos indicados; si no llegara a ser necesario el crédito pedido, el Gobierno empeña su palabra de no hacer uso del crédito sino con el consentimiento de las Cámaras y con el solo y exclusivo objeto de la defensa del país.

Cuando surgieron complicaciones a principios de este año, pudo el Gobierno estar a la altura de la situación, gracias a la administración rentística que prevalece en nuestro país. Las cajas estaban provistas, los almacenes de guerra ampliamente abastecidos. En este momento tenemos indudablemente huecos que llenar, y debemos llenarlos para que el país sea fuerte y poderoso como lo ha sido hasta aquí. A esto se consagrará el crédito en primer término, y nada se gastará más sino con el consentimiento de las Cámaras. (Aprobación.)

Os ruego, señores, que demostréis con la votación del crédito el restablecimiento de la concordia y vuestra convicción de que emplearemos los medios que vais a concedernos para continuar la misma política en el exterior. Me abstengo de entrar en pormenores en lo que concierne a las diferentes enmiendas. El ministro de Hacienda se ha explicado ya, y sólo me limitaré a decir que la enmienda Michaelis responde al objeto que nos hemos propuesto. (Aplausos.)

El presidente del Consejo, después de pronunciar este discurso, abandonó el salón.

Las correspondencias de Malta que publica *El Times*, dicen que la escuadra norte-americana que regresa de Cronstadt y está todavía en el Báltico, se dirige al Mediterráneo.

Un despacho de Alejandría asegura que la noticia de la derrota de las tropas egipcias es enteramente equivocada. El cuerpo de ejército otomano no esperaba el rompimiento de las hostilidades, y estuvo por un momento separado; pero apenas llegó a Candia Ismail-bajá, logró reunir a las tropas turcas con una pérdida de 150 hombres.

Han surgido nuevas dificultades entre el Gobierno serbio y el Gobierno otomano. De Belgrado ha sido enviada a la Puerta una Memoria, en la que se insiste en la evacuación de Klein-wornik y del fuerte de Isabel.

El príncipe de Servia ha marchado a Poscharewatz, donde se ha establecido por diez días un campamento de 6,000 milicianos.

Al decir de la *Nueva Gaceta Alemana*, la administración de los territorios anexionados a Prusia será asimilada en el curso de este año a la de las antiguas provincias. A las ocho, de que hasta aquí se componía Prusia, se añadirán tres: Schleswig-Holstein, Hannover y Hesse. La provincia de Hesse será subdividida en tres regencias: Cassel, que comprende una parte del antiguo electorado de Hesse; Wiesbaden, en que se incluyen el ducado

de Nassau y el círculo de Wetzlar; Francfort, que contiene los antiguos distritos de Herman y Fulde, igualmente que el landgraviato de Hesse-Homburgo. La nueva provincia de Hesse tendrá 1,387,000 habitantes; la de Hannover 4,925,000; Schleswig-Holstein y Lauemburgo 4,000,000. En igual forma se aumentará el ejército prusiano con tres cuerpos de ejército más: el 9.º tendrá su cuartel general en Schleswig, el 40.º en Hannover y el 41.º el Cassel. El reino de Sajonia suministrará el 12.º cuerpo. Incluyendo la guardia, el Rey de Prusia podrá disponer de trece cuerpos de ejército.

El *Daily-Telegraph* dice que la enfermedad de Mr. de Bismark ha tomado un carácter muy grave: el de una inflamación en los vasos sanguíneos de la cabeza. La única esperanza de salvación que tiene es la de guardar un reposo absoluto, según el régimen que le han prescrito los más célebres médicos. Tantos proyectos ambiciosos han llenado su cabeza, que se ha hinchado con ellos, y está a punto de estallar. El célebre Cavour, el iniciador de la unidad italiana, murió también de un mal semejante.

Se espera en Florencia a Garibaldi, que ha renunciado a volver a Caprea y quiere asistir a las primeras sesiones del Parlamento para tomar parte en las discusiones sobre el tratado de paz.

El decreto que ordena la disolución completa de los cuerpos voluntarios, fué firmado el 24 ó 25. Esta medida será ejecutada en Lecco, donde se hallan concentrados los garibaldinos.

El Gobierno prusiano ha pedido que se prorogue la Cámara, a fin de preparar nuevos proyectos de Ley. La Cámara de los señores aprobó el 26 por unanimidad la proposición del Gobierno, aplazando las sesiones hasta el 12 de Noviembre.

Escriben de Berlín que el Rey de Prusia va a tomar el título de Rey de Prusia y de Westfalia, teniendo en cuenta que Hannover y Cassel formaron parte en otro tiempo del reino de Westfalia. Se va a añadir el color de naranja a los que forman la bandera prusiana, que así se convertirá en una bandera tricolor.

Después de su estancia en Roma, la Emperatriz de Méjico irá a Bruselas para asistir en compañía de sus hermanos a la función religiosa del aniversario de la muerte de su madre la reina Luisa Maria. El conde de Flandes va a Roma para acompañar a Bruselas a su augusta hermana.

Han quedado completamente arregladas las dificultades que habían surgido entre los Gabinetes de Viena y de Florencia, a propósito de la deuda veneciana. Arreglada también la mayor parte de las otras cuestiones, dentro de dos días se firmará el tratado de paz.

El Gobierno de Viena ha contraído con la casa Rothschild un empréstito de doce millones de florines.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 1.º DE OCTUBRE DE 1866.

NUÉVAS FORMAS DEL ESPÍRITU ANTI-CATÓLICO.

No hace muchos días que pusimos de manifiesto con argumentos irrefutables el fondo mazziniano-garibaldino que sin presumir de lince percibimos en un artículo de *La Política*, diario liberal unionista, relativo a la *cuestión de Roma*. Parecía natural, que así sorprendida en su maquinación que podemos llamar doctrinal contra la causa de la Iglesia, necesariamente enlazada con la verdadera solución de semejante cuestión, que no es ciertamente ni con mucho la que propone antiboligicamente *La Política*, anduviese esta más cauta en tocar a cosas de Religión, y más hábil en disfrazar con las medias tintas que tan hábilmente emplea de ordinario su escuela, el espíritu anti-católico que la inspira. Pero se engañaría recientemente quien así pensara. El periódico a que aludimos, ó porque le irrita la contradicción, ó porque no sabe llevar pacientemente el freno de la necesidad, ó porque la abundancia del corazon es tanta que sale inadvertidamente por la boca, lo cierto es que dejando a un lado todo miramiento de prudencia, aun el que le recuerda su propio nombre, *La Política* traspira en términos que no dejan duda alguna de sus sentimientos y casi diríamos de sus iras anti-católicas. En prueba de lo cual vamos a citar dos ejemplos que tenemos ante los ojos, ó sease, dos casos en que *La Política* ha disparado recientemente sus envenenados dardos contra lo que más debiera respetar. Vamos a referirlos.

Como *La Epoca*, el periódico más elástico de la escuela, preguntase cuál sería la influencia de la introducción de las reformas liberales en el África (nuestros lectores habrán leído estos días la noticia de que el virrey de Egipto las va a plantear en su tierra en vista de los inapreciables frutos que todos sabemos que han producido en



Europa). El *Espíritu Público*, a quien no duelen prendas, contestó llanamente diciendo que «la introducción de las formas constitucionales en el envejecido Oriente, no puede ser otra que introducir el virey de Egipto la anarquía, que asolará su tierra.» La respuesta es tan breve como evidente: aun refiriéndose como se refiere esta sentencia a lo porvenir, salta su verdad a los ojos de los que miran bien lo presente. Pero a pesar de su evidencia, el mismo *Espíritu Público* quiso confirmarla con el vigor de un raciocinio digno por cierto de su elevada razón y de sus nobles creencias. «No hay progreso moral sin perfeccionamiento del espíritu: es así que sólo el Catolicismo lo perfecciona: luego....» Aquí omitimos la consecuencia que la lógica más vulgar saca de estas dos premisas indubitables para la mente de todo católico, porque vean nuestros lectores la que saca por su parte *La Política* diciendo: «La consecuencia que sacamos nosotros del pretendido silogismo de *El Espíritu Público*, se encuentra en Inglaterra.» He aquí el primer ejemplo a que nos referíamos al hablar del espíritu anti-católico de que está haciendo gala *La Política*. ¿Quiere ahora el lector ver el segundo? Estamos dispuestos a referirselo; pero antes nos permitirá reflexionar un momento sobre la extraña consecuencia que aquí se nos ofrece; pues no nos sufre el ánimo pasar por donde hay alguna zizaña sin pararnos a arrancarla antes de seguir nuestro camino.

Pasaremos por alto la expresión usada por *La Política* de «sacar una consecuencia de un silogismo»: las consecuencias se sacan de las premisas o antecedentes, no de los silogismos, en los cuales se muestran ya expresamente deducidas. Así, pues, en nuestro caso lo que procede es atender a las proposiciones sentadas por *El Espíritu Público* para juzgar de su verdad ó falsedad, é inferir de ellas una conclusión legítima. Esas proposiciones son dos: la primera, que *no hay progreso moral sin perfeccionamiento del espíritu*; y la segunda que *solo el Catolicismo lo perfecciona*. ¿Cuál de estas proposiciones le parece falsa a *La Política*? Diganos por vida suya si concibe progreso alguno en el orden moral, que no sea un acto del entendimiento ó un movimiento del corazón dirigidos a la verdad ó al bien, y si hay otra perfección para nuestro espíritu fuera de la verdad que lo ilumina, ó del bien a que tiende su naturaleza. Si esto es cierto, innegable aun a los ojos de *La Política*, que de seguro no osará negar la verdad de este principio, claramente resulta la verdad de la otra premisa establecida por *El Espíritu Público* diciendo que *solo el Catolicismo perfecciona realmente el ánimo*. El Catolicismo es la única religión verdadera, la única regla infalible y perfecta de verdad y de justicia, el único camino de salud y de vida, por donde el hombre se mueve hacia el supremo bien: luego consistiendo el perfeccionamiento del espíritu en la posesión progresiva de todas estas cosas, de la verdad, de la vida, de la salud y del bien, es evidente que solo esta divina religión tiene virtud para perfeccionarlo. Las falsas religiones carecen de semejante virtud, pues siendo falsas ni pueden dar al hombre la luz de la verdad ni dirigir sus pasos por una norma perfecta de justicia al bien que ha de consumir su perfección. ¿Podrá negar *La Política* esta segunda proposición? Para negarla tendría necesidad de sostener o que la verdad y el bien no son la perfección moral del hombre, o que el Catolicismo no posee el bien y la verdad, o que hay fuera de él otro principio de bien y de verdad que igualmente nos ilumine. Lo primero es un absurdo evidente que no cabe en cabeza humana, incluso la de *La Política*. Luego para combatir el raciocinio de *El Espíritu Público*, el diario unionista tiene que decir o que el Catolicismo no es la verdadera religión, o que hay fuera de él otro principio de bien y de verdad; dos proposiciones que bien miradas no forman sino una sola, como quiera que la verdad es una, y que si por imposible residiese fuera de la Iglesia, sería menester buscarla.... en Inglaterra, por ejemplo, que es justamente donde ha ido a buscarla *La Política*. Y no en la porción católica de Inglaterra donde la Iglesia ve acrecentarse cada día el número de las almas que reciben de ella la perfección de la inteligencia y del corazón, sino en la Inglaterra protestante, en la Inglaterra de Enrique VIII y de Isabel, en la Inglaterra que combate al Catolicismo como combate *La Política* el raciocinio del *Espíritu Público*. Allí ha ido, pues, a buscar el progreso moral el primero de estos diarios, el progreso que consiste en el perfeccionamiento del hombre en la parte más noble de su ser, en su alma espiritual é inmortal. Sacando, pues, *La Política* una consecuencia anglo-protestante de premisas católicas, es, pues, evidente que a sus ojos estas premisas carecen de valor, y que el protestantismo inglés es para el infeliz diario el verdadero principio de luz y de bondad de que deben esperar los individuos y los pueblos el orden de sus progresos.

Razon será, por lo tanto, combatir en este terreno al diario unionista siquiera sea con unas breves líneas que traigan a su memoria la verdad y el bien que en aquella isla, en otro tiempo llamada *isla de los Santos*, prometen tesoros inmensos al pobre espíritu humano.

Cuanto a lo primero, o sease la perfección intelectual del hombre por la verdad, quisiéramos nos dijesen los partidarios de la Inglaterra protestante, dónde está allí la verdad. ¿Está en la *Iglesia oficial ó establecida por la ley*? ¿en los xxxix artículos de Isabel? ¿está por consiguiente en las declaraciones auténticas de la actual Papas, y de los Principes sus antecesores que he-

redaron el Pontificado supremo del monstruo de crueldad y lascivia que se dejó atrás en fiero despotismo a los odiosos verdugos coronados del Imperio romano, Césares y Pontífices máximos a un tiempo mismo? ¿está en el libre examen de donde nacieron el deísmo y el ateísmo ingles importados en el último siglo por Voltaire para uso de los franceses, que recibieron con él los gérmenes dañados de su espantosa revolución? ¿está en las innumerables sectas más ó menos oscuras y numerosas que cada día se forman levantándose unas contra otras presumiendo vanamente todas ellas ser las verdaderamente inspiradas por el Espíritu Santo, o sea por la Diosa Razon, que sola puede dar a un mismo tiempo como oráculos de la verdad un número indefinido de respuestas contradictorias? ¿está en la ignorancia de las masas, que en medio de tanta luz de verdad, viven sumergidas en las mas espantosas tinieblas sin tener la mas leve noticia de Dios criador y redentor, ni del alma que han recibido de Él a su imagen y semejanza?

Juzgue el lector ahora cuál será la consecuencia que *La Política* nos muestra personificada en Inglaterra en orden a la perfección del corazón y de las costumbres. ¿Qué sentimientos ni que obras pueden florecer donde vive, prospera y reina el error bajo todas sus formas! Con todo para edificación del diario a que nos referimos, será bien traer aquí algunos hechos, que en ofreciéndose a la memoria no dejan ganas de citar a Inglaterra a que dé testimonio contra la verdad católica de los raciocinios de *El Espíritu Público*. Mucho pudiéramos decir en este punto, más tenemos que ceñirnos a algunos solos rasgos por los cuales se podrá venir en conocimiento del celebrado monstruo: *ex-ungue leonem*.

Las espantosas abominaciones que se cometen en Inglaterra son materia de horror no sólo para los católicos sino aun para los mismos protestantes. Todos los días crece allí el número de los infanticidios, siendo de notar que este crimen tan frecuente no es producido en muchos casos por la vergüenza junta con la miseria en las infelices víctimas de la seducción, sino por la avaricia de padres desnaturalizados que especulan con la muerte prematura de sus hijos. En 1853 y en 1854 se publicaron acerca de estos hechos circunstancias horribles: el Parlamento mandó que se hiciera una investigación acerca de él, y el gran jurado de Liverpool declaró como indudable que todos los años perecían un número considerable de criaturas sacrificadas bárbaramente por sus padres movidos de la vil ganancia de unas cuantas libras esterlinas. Los diarios ingleses de aquella época refirieron a este propósito cosas nefandas que prueban el estado de degradación a que puede llegar un pueblo cuyas costumbres carecen de freno (*El Times* y el *Morning-Chronicle* de Julio y Agosto de 1854). Los niños se dan allí en arrendamiento por sus mismos padres, y las niñas son abandonadas en manos de industriales que las maltratan. Allí los maridos han vendido a sus mujeres, a bajo precio por cierto, y a ellas y a sus hijos tratáseles como eran tratados los esclavos en las repúblicas antiguas del paganismo, como *cosas*. La ley sobre el divorcio ha venido a profanar la santidad del vínculo conyugal, y a disolver gran número de matrimonios, abriendo las puertas a la liviandad del corazón y mortal herida en las costumbres públicas y privadas. En Inglaterra florece la industria más que en ningún otro país; pero también en cambio la licencia de las costumbres tiene en ella más seguro y floreciente su trono. En ninguna parte perecen tantos jóvenes en la flor de su edad por el exceso del trabajo mecánico. Nuestros lectores habrán oído que en el suelo ingles se fabrican ídolos, que luego son transportados por el comercio a los lugares donde se les da un culto infame y repugnante; más acaso no sepan que en el verano de 1859 entró en uno de sus puertos un barco cargado de huesos humanos recogidos en los campos de Inkerman, destinados a abonar aquel mismo suelo con tantas infamias manchado. ¿Pues y las costumbres políticas? ¿Qué no podríamos decir de la corrupción electoral? ¿Qué del virus revolucionario que amenaza sus antiguas instituciones, de origen católico? Pero el tiempo nos apremia, y no podemos referir hechos. Recordemos sin embargo la gran profecía del conde de Maistre, cuyo cumplimiento acaso no esté distante: «Tengo, decía el insigne publicista, los ojos fijos en Inglaterra. Estad seguros que de este país partirá algún cohete a la congreve que nos proporcionará una bella iluminación.»

Si para entonces vive *La Política*, es de esperar que a la luz de este espectáculo vea la falsedad de la consecuencia inglesa que saca del silogismo católico de *El Espíritu Público*. En otro artículo daremos noticia al lector de la otra especie anti-católica del diario unionista.

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

*La Gaceta, El Diario de Avisos, El Español y La España* publicaron ayer el siguiente documento:

CAPITANÍA GENERAL DE CASTILLA LA NUEVA.  
Estado mayor.—Sección de Gobierno.

Excmo. Sr.: Seguro de que hace días que la tranquilidad, paz y sosiego público restablecidos han permitido que no sean necesarios más arrestos ni prisiones por causas políticas, y enterado por V. E. de que los ejecutados en estas últimas noches han sido solo en sujetos culpables de delitos ó vicios comunes, y en particular en los frecuentadores de garitos y casas prohibidas de juego, me dirijo hoy a V. E. para felicitarle, primero por su digna conducta, y excitarle después a que

auge, si cabe, su enérgica acción en el cumplimiento de las leyes y órdenes superiores, sin dar oído a las maledicencias de la perfidia, de la flaqueza ó de la estúpida credulidad de los que se hacen juguete y conducto de daninas murmuraciones. No detenga a V. E. en su noble camino de corregir y mejorar las públicas costumbres el hallar entre los culpables a individuos que por sus relaciones, antecedentes y educación no debían nunca descender hasta ese extremo; que más grande es la culpa y más se ve y mayor escándalo causa cuanto es más notable la persona que lo comete, y por lo mismo el castigo en los altos es más público y provechoso que en los pequeños; y no ha de decirse que solo están dentro del duro círculo de las leyes represoras los culpados y menesterosos, que a todos ha de contener, como así es la voluntad de la Reina y del Gobierno.

El estado excepcional en que nos hallamos y la responsabilidad grave que por tanto pesa sobre mí, me mueven a escribir a V. E., aunque su celo por el bien del servicio no lo necesita, esta comunicación, que si bien va dirigida a V. E., espero también que se sirva mandarla publicar y que llegue a conocimiento de todos, como aviso a las gentes de bien para que ayuden con su moral apoyo la acción benévola y protectora de la autoridad, apartando el veneno de la calumnia y destruyendo su efecto con la palabra de la verdad, autorizada por labios respetables: que si pesan sobre las autoridades terribles obligaciones, también los hombres de honor y de conciencia religiosa tienen la de estar a su lado en las peligrosas y difíciles circunstancias.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 29 de Setiembre de 1866.—El conde de Caste.—Excelentísimo señor gobernador civil de esta provincia.

*La Crónica* de Nueva-York, en su número del 15 de Setiembre, publica las siguientes noticias marítimas que tienen íntima conexión con nuestras cuestiones con las repúblicas americanas.

Dice así el periódico citado:

«El Gobierno español ha logrado sacar de Inglaterra las magníficas fragatas blindadas *Victoria* y *Arapiles*. Saldrán desarmadas de los astilleros donde están, y las conducirán a España su compañera la *Tetuan* y el *San Quintín*, vapor transportador de nuestra marina de guerra.

A las fragatas *Villa de Madrid*, *Blanca* y *Resolución* se les ha enviado la orden de ir a la Península. La *Almansa* permanecerá en Rio-Janeiro con el valiente jefe y el estado mayor de la escuadra de operaciones, acompañado de la *Navas de Tolosa* y de la *Concepción*, que están de viaje para dicho puerto.

A la *Numancia* se le ha enviado a Filipinas el relevo de la gente cumplida de su dotación, y orden de volver a Rio-Janeiro.

Puestas las cosas así, de manera que en las costas occidentales de la América del Sur no haya nada que manifieste nuestro poder naval, el Gobierno de España entrará de lleno en vías de paz, si hay quien a ellas le conduzca con buena fé é inteligencia. Si este sentimiento magnífico no tomase cuerpo en Chile y el Perú, cinco fragatas blindadas, a saber: *Numancia*, *Victoria*, *Arapiles*, *Zaragoza* y *Tetuan*, irán al Pacífico en seguida, con las de madera, *Almansa*, *Gerona*, *Navas de Tolosa*, *Resolución*, *Villa de Madrid*, *Concepción* y *Cármen*. A estos doce buques de primer orden acompañarán seis corbetas de hélice y los transportes necesarios para todo lo de la nueva campaña. La escuadra irá mandada en jefe por Mendez Nuñez, organizada en tres divisiones, cada una de las cuales irá regida por un brigadier. Las tropas de desembarco, que de ningún modo se empenarán en lo interior, serán mandadas por un brigadier de infantería de marina.

La artillería de los buques será alternada de 66 y de 200, esta última del excelente sistema Barrios. Ya se ha resuelto definitivamente que los fusiles de la tropa sean de aguja, muy mejorados en Placencia sobre los usados en la campaña de Bohemia.

Mucho nos gusta este alarde militar de España en América; pero más nos gustaría que no hubiese necesidad de hacerlo, tratándonos los que hoy somos artificialmente enemigos, como lo que hemos sido antes y en lo futuro debemos ser: como hermanos.

Aunque en el fondo de estas noticias pueda haber alguna mínima parte de verdad, contienen demasiados pormenores para que podamos considerarlas enteramente exactas. Lejos de eso, nos parece que la intervención de Francia a Inglaterra en las cuestiones con Chile y el Perú hace poco verosímiles los grandes y detallados preparativos de que nos habla *La Crónica*, por más que el Gobierno no descuide nada de lo concerniente a la marina de guerra.

Acercas de las anteriores noticias *La Epoca* dice lo siguiente:

«Aunque no creamos posible que dicho periódico pueda conocer a tan larga distancia todo el pensamiento del Gobierno, y se nos figure que no todos sus pormenores son exactos, abrigamos la presunción, por lo que aquí se puede colegir, de que en el fondo está bien informada *La Crónica* y que al mismo tiempo que existen disposiciones favorables para dar oídos a las benévolas indicaciones de gobiernos amigos, hace el nuestro todos los aprestos necesarios para estar preparado a todas las eventualidades.»

Este párrafo de *La Epoca* parece redactado teniendo su autor a la vista estorbo que publica la *Patrie* de París:

«Según nos escriben de Madrid, con fecha 25 de Setiembre, el Gobierno español ha dirigido una comunicación al comandante de sus fuerzas navales en el Pacífico, noticiándole las gestiones que hacen Inglaterra y Francia para que se ajuste la paz entre los beligerantes. En dicha comunicación se ordena al Sr. Mendez Nuñez que suspenda las hostilidades hasta que se le dé conocimiento del resultado de esas gestiones, y se le añade que, en el caso de que Chile y el Perú rehusen todo arreglo, recibirá refuerzos marítimos que le permitirán obrar de una manera decisiva.»

Parece, en efecto, positivo que el Gobierno español acepta la mediación de Francia y de In-

glaterra en la cuestión hispano-americana, y que se han enviado de París y de Londres instrucciones idénticas a los encargados de negocios de las dos potencias occidentales en Lima y Santiago para que propongan su mediación en Chile y el Perú.

El telegrama que a continuación verán nuestros lectores, lo recibimos el sábado a las cinco de la tarde, y por lo avanzado de la hora no pudimos insertarlo en la edición de provincias.

SOUTHAMPTON.—Valparaíso, 17 de Agosto.—La prensa y la opinión pública de Chile pide la continuación de la guerra contra España.

Una parte de la escuadra española estaciona en Rio-Janeiro.

La tripulación sufre mucho del escorbuto.

Montero y los demás oficiales de marina peruanos que se niegan a reconocer el nombramiento del vice-almirante Tucker como comandante de la escuadra, son enviados prisioneros al Callao.

Todos los demás Estados de la América central continúan en paz.

Estas noticias no merecen entero crédito en lo que toca a que la opinión pública de Chile es hostil a España; se sabe por otros conductos que no hay exactitud en semejante noticia, y en cuanto al estado sanitario de nuestra escuadra, los partes oficiales y otros estraoficiales recibidos posteriormente a este de Southampton, en Madrid, aseguran que es satisfactorio.

«Se asegura que en breve aparecerán en la *Gaceta* importantes resoluciones llamadas a consolidar el orden público, base imprescindible para el desarrollo de los elementos vitales de la sociedad, y regularizando el ejercicio de la imprenta, sin cohibir las legítimas manifestaciones del pensamiento.»

No está demás que advertamos que las precedentes líneas han visto ya la luz pública en *La Gaceta del Clero*.

Segun la distribución de fondos para cubrir las obligaciones de Octubre, que publica el periódico oficial, los gastos del Estado durante dicho mes ascienden a 17.247,966 escudos.

Segun participa al ministerio de Marina el comandante de la fragata *Resolución* desde las islas Malvinas, con fecha 7 de Agosto último, estaba casi terminada la reparación de las averías de este buque, así como la construcción del timon provisional, y esperaba que a fines del expresado mes de Agosto estaría lista para salir a incorporarse a la escuadra en Rio-Janeiro.

La tripulación se había repuesto completamente, quedando solo 40 individuos en estado de convalecencia.

Del estado de operaciones practicadas en la Caja general de depósitos en la segunda semana de Setiembre, que publica la *Gaceta*, resulta que ingresaron en dicha Caja 2.459,659 escudos, y que se devolvieron 2.519,335, quedando de existencia 141.479,955 escudos. De esta cantidad debe el Estado a la Caja 140.740,665 escudos.

En el periódico oficial leemos lo que sigue: «S. A. R. la Serma. señora infanta doña Eulalia se encuentra ya felizmente restablecida casi por completo de su indisposición. Con tan fausto motivo cesan de publicarse desde hoy los partes relativos al estado de su salud.»

El consejero de Estado D. Evaristo de Castro y Rojo, ha sido destinado a la sección de Guerra y Marina del expresado cuerpo.

Ha sido nombrado consejero de Estado, D. Rafael Limioiana y Brignoles, y destinado a la sección de Estado y Gracia y Justicia.

Han sido nombrados vocales de la junta creada por Real decreto de 25 de Noviembre de 1865 para abrir una información acerca de las reformas que pueden introducirse en la administración de la Isla de Cuba, los consejeros de Estado D. Evaristo de Castro y Rojo, D. Lorenzo Nicolás Quintana y don José Cavada, correspondientes a las secciones de Guerra y Marina, de Hacienda y de Gobernación y Fomento del mismo Consejo, en reemplazo de los designados en la citada fecha que cesaron por haber dimitido sus cargos.

Tambiense ha encomendado la presidencia de la expresada junta, al consejero de Estado D. Gabriel Enriquez y Valdés.

A las dos de la tarde de ayer 30 de Setiembre ha salido del puerto de Cádiz para los de las Antillas el vapor-correo *España* conduciendo la correspondencia pública y de oficio.

Una carta de Lima, fecha el 22 de Agosto, anuncia que el 15 del mismo había regresado al Callao el vapor *Chalaco*, llevando a su bordo, como prisionero, al célebre Montero y cuarenta y siete camaradas suyos que desobedecieron los órdenes del Gobierno. A últimas fechas todavía continuaban detenidos en el vapor, aun cuando a algunos de ellos se les permitía ir a tierra bajo palabra de honor. Dice también la carta que no es posible obtener informe alguno acerca de lo que el Gobierno trata de hacer con los citados individuos, pues nadie lo sabe, ni al parecer piensa en ello el Gobierno mismo.

Ahora se anuncia que al almirante Tucker le ha causado tanto disgusto el estado en que se halla la escuadra peruana, que no ha querido encargarse del mando de ella.

Las repúblicas que se hallan situadas en las costas del Pacífico, y que, como nuestros lectores saben, son el Perú, Chile, Bolivia y el Ecuador, resentidas de que las del Atlántico y el Brasil no se hayan asociado a su alianza contra España, han dirigido una nota arrogante desaprobando la guerra hecha al Paraguay, y anunciando que mejor harían en unir sus esfuerzos contra España. Parece que el Brasil se disponía a contestar enérgica-

mente a esta nota, y hasta se esperaba un rompimiento de relaciones, pues Chile y el Perú habían llevado la arrogancia hasta quejarse de la permanencia de nuestros buques en Rio-Janeiro.

Los comerciantes de Chile y del Perú, que con mil trabajos habían proporcionado al Gobierno seis millones de pesos, exigían que las repúblicas se mantuvieran a la defensiva. Entre las mil sandeces de aquellos periódicos, figuraba la especie de que España había pedido antes del combate del Callao 70 millones de pesos de indemnización, lo cual es absolutamente falso. España había deseado hallar en aquellos Gobiernos la misma buena fé que la animaba, y sin huir la guerra, estaba en su interés conservar la paz.

Escriben de Valparaíso con fecha 10 de Agosto, que había llegado a aquel puerto el vapor de guerra *Neshannock*, enteramente nuevo, construido en los astilleros de Filadelfia, y comprado clandestinamente por Vicuña Mackenna. Parece que los chilenos, muy al revés de lo que había dicho *La Crónica mercantil de Panamá*, tienen algunas dudas respecto a las cualidades militares y a la capacidad general del nuevo buque, aun cuando todavía no se ha especificado cuáles son sus faltas. El *Neshannock*, dicen, estuvo al habla en el estrecho de Magallanes con otro nuevo buque de guerra, el *Isabel*, cuya llegada se esperaba por momentos en Valparaíso.

Ayer recibió S. M. al señor marqués de Zafra, rector de la Universidad y a otras personas distinguidas.

Ha sido nombrado contador de Hacienda pública de Soria D. José Baez, guarda-almacen de efectos estancados que era de Valencia.

Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores que el señor Obispo de Málaga se halla enfermo de alguna gravedad, segun dice un diario de aquella población.

Uno de estos días empezará a publicarse en Pamplona un nuevo periódico de intereses materiales, titulado *El Navarro*.

Han sido nombrados consejeros de provincia en Valencia los Sres. D. Fernando de la Macorra, don José María López, D. Joaquín Narvaz y D. Juan Ferrari.

En Jaen lo han sido los señores Higuera, Medina, Torres y Rentero.

Segun escriben de París a un periódico, se han trasladado de Ostende a Bruselas el general Prim, los señores Aguirre, Becerra, Milans y otros varios hombres políticos.

El sábado llegó a Madrid el señor duque de la Torre, de regreso de los baños de Alhama, donde ha estado toda la semana. Después de permanecer algunos días en Madrid, es probable que el general Serrano salga de nuevo para sus posesiones de la provincia de Jaen.

Así al menos lo dice *La Política*.

Dice un periódico de Sevilla que tal vez visite la corte aquella ciudad para la Semana Santa y feria del año próximo.

La comision del Ayuntamiento de Málaga encargada de resolver la cuestión de la recaudación de los derechos de consumos trata de aceptar el encabezamiento como el medio mejor para la ciudad.

La indisposición que ligeramente molestó a ayer al presidente del Consejo de ministros, de que habla *La Epoca*, fué tan leve, segun *La Correspondencia*, que no le impidió reunirse ayer en Consejo con sus demás compañeros y tomar una parte activa en las discusiones en que se ocupan los señores ministros, especialmente desde el regreso de la corte. El general Narvaz sigue perfectamente.

Dice un periódico de Valencia:

«El Excmo. señor Arzobispo de esta diócesis, muy mejorado de sus pasadas dolencias, y deseando llegar pronto a su palacio para descansar de una vez de las dolencias que ocasiona un viaje tan largo y dedicarse al despacho de los muchos y graves negocios que pesan sobre su mitra, ha salido de Albarracín para Valencia; y si no se detiene en Teruel y en Segorbe, es muy probable que de un momento a otro tengamos el gusto de ver a S. E. I. entre nosotros. Dios quiera que así sea, y perfectamente restablecido.»

El señor Arzobispo de Valencia remitió con fecha 5 de Marzo último, al Santo Padre, por conducto del Excmo. é Ilmo. señor Nuncio Apostólico en Madrid, la cantidad de cuarenta mil reales, recaudados en esta diócesis desde el 4 de Setiembre del año anterior para las necesidades de Su Santidad. El desprendimiento de los fieles ha sido abundantemente correspondido por el corazón agradecido de Pio IX, que dirigió a S. E. I. la expresiva y lisonjera carta que vamos a publicar, traducida del texto latino. Dice así:

Pio PP. IX.—Venerable hermano: salud y bendición apostólica. A pesar de sernos perfectamente conocidos los especiales sentimientos de tu piedad y respeto hacia Nos, sin embargo Nos fué sumamente grato el reconocerlos en tu obsequiosísima carta fechada el 2 del próximo Marzo. Grande ciertamente fué la tristeza que nos afectó, venerable hermano, cuando supimos las gravísimas desgracias que afligieron terriblemente a los fieles de esa tu diócesis, ya por las terribles inundaciones, ya por la epidemia del cólera morbo; y aplaudimos con mercedias alabanzas tu caridad episcopal, pues que ejerciendo todos los oficios de humanidad y solicitud, nada omitiste que pudiera proporcionar a los desgraciados salud ó consuelo.

Nos ciertamente nunca hemos dejado ni dejaremos de elevar a Dios nuestras más humildes súplicas por tí, venerable hermano, y por tu diócesis, y de rogarle se digne conceder siempre toda prosperidad y ventura a tí y a tus diócesanos. Ahora



bien, mientras expresamos para contigo nuestro profundo agradecimiento, deseamos vivamente que en nuestro nombre des las debidas gracias á esos fieles por la cantidad de dinero expresada en tu citada carta, y que los mismos nuevamente á tu ejemplo han querido remitir para socorrer nuestras graves necesidades y las de esta Santa Sede. Quisiéramos te persuadas de que es especial la benevolencia con que te distinguimos. En prenda de la cual recibe la bendición apostólica que cariñosamente te damos de lo íntimo de nuestro corazón, para tí, venerable hermano, y para la grey encomendada á tu cuidado.—Dado en Roma, en San Pedro, día 26 de Abril de 1866.—De nuestro pontificado el año 20.º.—Pío PP. IX.

Los amigos del Sr. Lersundi le esperan en Madrid para mediados de Noviembre.

En la fábrica de armas de la Vega (Oviedo) se ha recibido orden para que se continúe trabajando como hasta ahora y se dé ocupación á los operarios que ya habían quedado sobrantes.

En el Bolsín de ayer se sostuvieron los precios de anteayer última hora, pero no se hizo contratación alguna.

Ha oído asegurar un periódico de Oviedo que se han hecho proposiciones ventajosísimas al concesionario del ferro-carril leones-asturiano para la construcción de la línea de Oviedo á Gijón.

Dícese que un escritor hombre de Estado piensa publicar un escrito haciéndose cargo del artículo que hace pocos días ha dado á luz *La France* con el epígrafe de «El equilibrio europeo».

El marques de Salamanca, que ha llegado á París después de terminar las cuestiones de ferro-carriles en Italia, regresará á Madrid dentro de breves días.

El domingo 23 ha dado principio una santa misión en la parroquia de Santa María de Aguasantas, del archiprestazgo de Colovad, diócesis de Santiago, dirigida por los Padres misioneros dominicos, y á la cual, según escriben á la *Gaceta del Clero*, ha concurrido un gran número de párrocos y feligreses de los pueblos inmediatos.

Sesenta opositores han acudido al concurso general á curatos de la diócesis de Mondoñedo, cuyos ejercicios dieron principio el 23.

La precipitación natural con que se hacen los periódicos, fué causa de que se cometieran días pasados en el comunicado que nos remitió el señor D. Vicente La Fuente, las siguientes erratas que rectificamos:

Donde decía: muy honrosa, debe decir: ó muy deshonrosa.

Donde decía: Padre Alarcon, debe decir: Padre Abarca.

Donde decía: Orallion, debe decir: Orzilion.

Donde decía: año IV, debe decir: año I, IIII.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba, con fecha 6 del pasado Setiembre, participa que no ocurría novedad en el territorio de su mando.

Dice un periódico de Barcelona del viernes:

«Ayer, á hora muy avanzada, terminó la sesión que el Excmo. Ayuntamiento celebró con los contribuyentes para acordar el sistema de recaudación del derecho de consumos. La discusión fué, según nuestras noticias, animadísima, sosteniéndose en su mayor parte los Sres. Rovira, Girona (don Manuel) y Mola (D. Antonio). Al final de ella se acordó suspender toda resolución definitiva y suplicar por telegrama al gobierno de S. M. la prórroga de un mes para deliberar y ponerse completamente de acuerdo; para ello se nombró una comisión compuesta de los Sres. Maimí, Amell, Rovira, Pons, Nicolás, Pla y Revenós por el ayuntamiento; y representando á los contribuyentes D. Antonio Mola y Argemí, D. Aniceto Mirambell, D. Manuel Girona, los Sres. Durán, Yuriquer y otros dos cuyos nombres ignoramos. Según parece, esta comisión debe plantear un sistema de cobrar la contribución de consumos sin guardas y sin línea fiscal.»

Según cuenta un periódico de León, ayer domingo á las nueve y media de la mañana habrá tenido lugar en el convento de San Marcos de dicha capital la consagración del señor D. Mariano Brezmes Arredondo, Obispo de Guadix y Baza. El consagrante sería, como estaba acordado, el señor Obispo de León, y asistentes los Prelados de Astorga y Palencia, siendo padrino el Dean y Cabildo de aquella santa iglesia catedral. La iglesia de San Marcos se había decorado de una manera suntuosa, con el objeto de dar á la ceremonia toda la brillantez posible. El cuerpo de catedráticos del seminario conciliar tenía dispuesto iluminar profusamente en la noche de ayer la fachada del seminario, y la colocación en la misma de cuatro transparentes con inscripciones y alegorías alusivas á tan memorable suceso. Asimismo se habían quemado delante del mencionado edificio vistosos fuegos artificiales, tocando una brillante banda de música escogidas piezas.

El general O'Donnell se ha trasladado á Bayona, donde permanecerá hasta que haya tomado casa en París, en cuya capital piensa pasar todo el invierno.

Según dice el *Anunciador* de Oviedo, ha llegado á Gijón el Sr. D. Claudio Alvargonzalez, valiente comandante de la fragata *Villa de Madrid* que era cuando se verificaron los combates de Abtao y el Callao, y hoy brigadier de la armada.

La *Patria* publica la reseña siguiente del viaje que hicieron nuestros buques de la escuadra del Pacífico, desde el Callao á las islas de la Sociedad y su salida para las Filipinas:

«Sabido es que ocho días después del temerario y glorioso ataque del Callao, abandonó nuestra escuadra el fondeadero de San Lorenzo, dividiéndose en dos grupos, que tomaron opuestas direc-

ciones. El general Mendez Nuñez, con la *Villa de Madrid*, la *Blanca*, la *Almansa* y la *Resolución*, cingló hácia el Cabo de Hornos, de difícilísimo remonte en aquella estación, que allí equivale á Enero ó Febrero en el mar Báltico. Se dirigió á Montevideo, á donde felizmente llegó, aunque un temporal rezagó á la *Resolución* en las Malvinas, y aunque las tripulaciones sufrían muchas bajas y males en el viaje con el escurto. A estas horas ya se le habrá incorporado la *Resolución* en Rio-Janeiro, y sabemos hace ya muchas semanas que se hallaba ya aquel general en aquel puerto con sus tres fragatas reparadas y sus tripulaciones en buena salud.

Pero hasta hace pocos días no hemos sabido del paradero del grupo principal de la escuadra vencedora en el Callao, que á las órdenes del brigadier D. Manuel de la Pezuela, se separó de las cuatro fragatas, emprendiendo el 10 de Mayo, desde San Lorenzo, una navegación de más de 3,500 leguas con dirección á Filipinas. Aunque seguras, son incompletas las noticias recibidas por un buque ballenero, que llevó desde Papeito, en las islas de la Sociedad ó de Otaiti, la correspondencia de nuestros marineros á nuestro cónsul en San Francisco de California.

La *Berenguela*, aunque la más lastimada de nuestras fragatas en el ataque del Callao, y la que sufrió mayor número de bajas en muertos y heridos, fué no obstante, la primera que fondeó en aquel puerto en 9 de Junio, llevando la insignia del Sr. Pezuela. Llegó con 204 enfermos, y entre los muchos infelices que había tenido que sepultar en el mar, se contaron tres de los heridos en aquel sangriento encuentro. En su travesía de treinta días, lo mismo para los jefes y oficiales que para los marineros y soldados, lo mismo para los pocos que quedaban sanos que para los enfermos y aun para los moribundos, no hubo más alimento que tocino y bacalao rancios, y agua amareada: el arroz, y hasta las medicinas, se les habían concluido.

Iguales penalidades afligieron, y por algunos días más, á las tripulaciones de la *Vencedora*, del *Marques de la Victoria* y de otro transporte de vapor que les acompañaba, y que llegaron entre el 11 y el 14 de Junio, que fué el día en que fechó el Sr. Pezuela su comunicación al Gobierno. Aun no había llegado la *Numancia*, aunque se sabía que estaba próxima, y su tardanza no era de extrañar, porque á los buques de hierro se les ensucian los fondos mucho más pronto que á los de madera; y debiendo aquel gran buque de coraza andar á la vela, porque carecía de carbon, se explica perfectamente esa demora.

El archipiélago de la Sociedad corresponde á la Polinesia, y se extiende entre los 149º y los 155º de longitud de Cádiz y entre los 16º y 18º de latitud meridional, contando más de 50,000 habitantes, entre los cuales gran número de colonos franceses bajo la protección de cuya bandera se hallan aquellas islas, conocidas también con el nombre de Otaiti. Son de clima templado y fertilísimo en los productos más necesarios para la vida. La llegada de nuestros buques fué allí un acontecimiento. Las autoridades francesas, inmediatamente que se presentó la *Berenguela*, y supieron por el brigadier Pezuela el estado de su tripulación y el de las de los otros buques que la seguían se apresuraron á habilitar un vasto edificio para los enfermos, y á facilitar todos los socorros y viveres frescos que pidió el comandante de las fuerzas.

Los que habían sobrevivido á tantas penalidades, encontraron allí pronto remedio á sus males. Nuestros buques no solo repararon allí sus averías, sino que hicieron provision de carbon y de todos los demás artículos para continuar su navegación á Manila.

Estas son las noticias que resultan de algunas cartas que se han recibido de aquella fecha. Posteriormente han llegado otras que alcanzan hasta el 7 de Julio, en cuyo día todavía continuaban nuestros buques en Otaiti, sin duda por esperar á que se restableciesen los muchos enfermos que allí llevaría mucho después la *Numancia*, y á que se limpiasen también los fondos de ese magnífico buque.

Según las noticias más recientes, aunque no directas, que se han recibido por California y Nueva-York, el día fijado para la salida de Otaiti de toda la parte de nuestra escuadra que conduce á Manila el Sr. Pezuela, era el 17 de Julio. Aunque la distancia de Otaiti á Filipinas es de 500 leguas más que del Callao ó San Lorenzo á Otaiti, nuestros buques la habrán recorrido en mucho menos tiempo. Antes, por falta absoluta de carbon, tuvieron que valerse de las velas para mover barcos maltratados con gente enferma y mal alimentada, y ahora habrán podido emplear las máquinas con gente ya restablecida y todas las averías bien reparadas.

En menos de treinta días, es decir, á mediados de Agosto, habrán podido llegar á Manila, con la ventaja de contar en su derrota con porción de puertos de naciones amigas donde remediar cualquier trabajo que haya podido ocurrirles.

¡Qué abnegación y qué paciencia la de nuestros marineros y soldados! Llegaron á Otaiti contando cinco meses sin haber recibido su estipendio, y en general faltos de calzado y de muchas prendas indispensables; y sin embargo, no se oyó un murmullo en tripulaciones tan acongojadas. Hasta murieron sin quejarse los que no debían volver á pisar la tierra patria, y la sirvieron á costa de sus vidas.

Cuando la parte de nuestra escuadra que se alejó del Callao el 10 de Mayo pueda presentarse en Cádiz, podrá nuestra marina nacional vanagloriarse de ser la sola que haya dado el ejemplo de una escuadra de seis buques de guerra dando la vuelta al mundo por completo, y eso careciendo de muchos artículos indispensables para cualquier navegación ordinaria. ¡Cuánta gloria entonces para el caudillo que la haya guiado en esa marcha inmensa como el mundo mismo!

Ayer se reunió en junta pública la Real Academia española para dar cuenta de sus tareas en el último año académico. Presidía el señor don Eusebio María del Valle, teniendo á su derecha al señor conde de Cheste, y á su izquierda al señor D. Antonio Ferrer del Río, encargado de leer su discurso crítico-literario. Observábase mayor concurrencia que otras veces entre los espectadores,

pero el número de los académicos asistentes no era muy numeroso. Recordamos además de los tres citados, á los Sres. Nocedal, Catalina, Cueto, Tamayo, Fernández Guerra, Amador de los Rios, Hartzenbusch y algun otro.

El Sr. Breton de los Herreros dió cuenta de los actos de la Academia, y en seguida el Sr. Ferrer del Río procedió á la lectura de un discurso, cuyo objeto era censurar hasta cierto punto actos anteriores de la misma Academia, dirigiendo de paso una enérgica inectiva á lo pasado.

El Ilmo. Sr. Obispo auxiliar de esta diócesis dió el sábado el hábito de novicia en el convento de religiosas capuchinas de esta corte á una joven, que, despreciando los atractivos poco comunes de que la ha dotado la naturaleza, así como las comodidades de su casa, y renunciando valerosamente á los vínculos de sangre que la unían con su amada y apreciable familia, ha trocado las vanidades del mundo por el luto social y por la vida austera del claustro, como el medio más seguro de evitar los peligros que ofrece la sociedad en la época presente, y de seguir el camino que conduce á la eterna felicidad.

Han obtenido una audiencia de la Emperatriz de los franceses Cúchares y otro de sus compañeros, con el objeto de que se les permita construir una plaza de toros en París durante la exposición del año próximo. Se duda consignar el permiso solicitado, pues el Consejo de Estado en pleno ha decidido últimamente, con motivo de las desgracias ocurridas en una novillada verificada en Nîmes, que debe prohibirse esta clase de fiestas en los departamentos del mediodía, porque favorecen el desarrollo de los instintos feroces que se conservan latentes en los pueblos más cultos, á pesar de todos los progresos de la civilización.

En virtud de las economías que se están llevando á cabo en la real casa, han sido declarados cesantes cuatro oficiales de la administración general y se dice que van á suprimirse las administraciones del Pardo, Florida, Casa de Campo, Montana y Retiro, encargándose la general del servicio que hacían aquellas.

Muy pronto quedará terminada la colocación de arbolado y se establecerá el alumbrado por completo en la ronda de Recoletos y Santa Bárbara, cuyas alineaciones pueden darse por completo.

La última semana del mes que acabó ayer principió con viento Norte, lluvias frías y gran descenso en la temperatura (6 más 0 del termómetro de Reaumur), que siguió el lunes y martes; más habiendo saltado aquel al S. E., alternado con el O. y con el S. O., mejoró el tiempo, ascendiendo la columna termométrica hasta 20º: sin embargo, el viernes amaneció con niebla, la que terminó en agua que siguió con alternativas en los dos días restantes. El barómetro también participó de las mismas oscilaciones; y la atmósfera, cubierta y nubarrada al principio, se despejó luego, no sin presentar á veces algunas ráfagas, celajes y lloviznas.

Las enfermedades observadas también se resintieron de estos cambios atmosféricos; así es que se presentaron afecciones catarrales y reumáticas, algunas pleuritis y pleuresías, catarros, oftalmías de la misma índole, sin que por eso dejaran de continuar las calenturas gástricas y mucosas, varias de las cuales tomaron la forma tifóidea ó la atáxica. Las fiebres intermitentes también siguieron, aunque no tan frecuentes en número, si bien algunas de ellas se hicieron perniciosas, poniendo en gran riesgo la existencia del desgraciado que llegó á ser atacado. Han seguido también las viruelas, las anginas, las erisipelas y algunos casos de toses nerviosas.

Las afecciones crónicas terminaron algunas de ellas rápidamente en la muerte á causa sin duda de la violencia de los cambios atmosféricos anunciados: sin embargo, aun así no fué grande el número de las defunciones.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE ULTRAMAR.

#### EXPOSICIÓN Á S. M.

Señora: La experiencia de muchos años había ya demostrado cómo era ineficaz la ley de represión de la trata de 2 de Marzo de 1845 para cumplir, no solo aquello que la opinión de los hombres honrados justamente requería, sino todo lo que con vivísimo anhelo deseaba V. M. lograr, secundada fielmente por cuantos han tenido el alto honor de ser sus consejeros responsables.

A la necesidad de remediar con más enérgicos medios el mal cuya estirpación no habían alcanzado hasta ahora ni aun los mejores propósitos, es debido el proyecto de ley presentado á las Cortes en 19 de Febrero de este año para la represión y castigo del tráfico negrero.

La impugnación á lo sustancial de sus preceptos hizo más patente cuán grande era la estima en que se tenía el pensamiento capital de lo que había de ser ley.

Sin embargo, por desdichado accidente no se puso el trabajo, ya terminado y perfeccionado mediante el sabio concurso de los Cuerpos Colegisladores, en condiciones de someterse á la sanción de V. M.

Votado el proyecto en el Senado; votado en el Congreso con pequeñas divergencias respecto del que aprobó el alto Cuerpo, divergencias que en nada alteran la economía general de la ley ni las radicales bases de sus humanitarios y morales fines: elegida comisión mixta, y votado y aprobado también su dictamen por el Senado, dejó sin duda de aprobarlo el Congreso solo porque á petición de un señor diputado se observó la falta de número para votar leyes.

Bien puede decirse que si reglamentariamente la carencia de un acto, en el caso actual, no por cierto de la mayor significación, estorba que el proyecto se considere definitivamente votado, moralmente ha recibido la más solemne aprobación, y moralmente también es hoy la expresión de las opiniones de los representantes legítimos, como lo es de las del Gobierno y de los vivos deseos de V. M. en favor de la completa extinción del odioso tráfico conocido con el no menos odioso nombre de la trata.

Difícilmente podrá citarse un hecho semejante; y tal conjunto de bien meditados disposiciones, que con la gran autoridad de haber sido discutidas y votadas por las Cortes, carecen no obstante del carácter solemne que necesitan para hacer, sin nueva declaración extraordinaria, obligatoria su observancia según imperiosamente lo reclaman las circunstancias todas de los tiempos presentes.

A la vista de ellas, y si solo hubieran de adoptarse enérgicas medidas para llevarlas á cabo en las Antillas, el Gobierno desde luego se habría creído con potestad bastante para proponer á V. M. lo más conveniente; y aunque por justísimo res-

peto á las opiniones de los Cuerpos Colegisladores, sin variación alguna, repitiese la fórmula general de los preceptos que votaron primero, y que después trajo á todo conforme la comisión mixta, nunca habría entendido que en ello iba más allá de sus legítimas facultades. Al querer pagar este tributo de consideración merecida á las decisiones del Parlamento, halla sin embargo que quedarían incompletas y hasta se harían irreales si de ellas se desmembrase lo que corresponde ejecutar en la Península, y la derogación de la ley de 2 de Marzo de 1845. Menester es, pues, á todo trance llevar á efecto lo que en rigor y moralmente votaron las Cortes.

Ante la urgencia y la perentoriedad inexcusable de acudir con vigorosa mano á la estirpación de un comercio tan indigno y reprobado, que tanta perversidad y corrupción abriga y desenvuelve, y tantos peligros entraña para la paz y quietud de la Monarquía, y para el sostenimiento y garantías de cuantos intereses á su sombra han de conservarse, prosperar y vencer todo linaje de asechanzas, no caben vacilaciones. El Gobierno, teniendo en su abono y en apoyo de la justificación y de la sinceridad de sus propósitos por lo respectivo á la Península la opinión ya conocida de los legisladores, cree que no debe dilatarse el planteamiento y la ejecución de lo que el Senado y el Congreso tienen acordado de hecho y aprobado definitivamente de una manera intrínseca, aunque haya de ser extraordinaria la forma de exigir su obediencia.

De lo contrario, y si paralizara su acción y la iniciativa enérgica de cuya falta habría razón para pedir estrecha cuenta, temeroso de un obstáculo más reglamentario que esencialmente efectivo, y en las circunstancias actuales poco importante en sí mismo, como resultado que es de causas meramente accidentales y fortuitas, con justicia incuriría en la censura de negligente y tímido.

Es, pues, llegada la oportunidad, y no más tarde que en la ocasión presente, de que V. M. se digne mandar que se cumpla en todas sus partes lo establecido para la represión y castigo del tráfico negrero en el dictamen de la comisión mixta del Congreso y del Senado, que este votó definitivamente en 11 de Julio del corriente año.

Por lo que concierne á las Antillas, nada hay que no sea perfectamente legal en lo que se propone á V. M.: relativamente á la Península, el Gobierno asume gustoso toda la responsabilidad del acto, que si en algún tiempo se le acusa de haber exigido la obediencia de medidas legislativas faltas del último trámite á que se opusieron respetos de un reglamento, siempre podrá contestar, y contestar justificándose con la exposición de lo que pasa actualmente en el mundo, que si prescindió de ellos no fué para quebrantar derechos, sino para salvarlos; no fué para perturbar el país, sino para dejar en reposo sus intereses; no ha sido para ahogar y sepultar bajo el peso de una ciega decisión arbitraria los clamores de la opinión, sino para realizar sus justos deseos y llevar á la práctica del régimen de nuestras provincias de Ultramar, y á la acción de los tribunales con la premura que los sucesos contemporáneos imponen, la suma de las más legítimas y laudables aspiraciones de todos los hombres que se interesan sinceramente por la prosperidad y ventura de nuestros dominios de allende los mares.

Escudado, Señora, nuestro ministro de Ultramar con estas razones y con los hechos de cuya exactitud no es posible dudar, y confiado en que al proponer la ejecución de lo que tiene en su apoyo la autoridad del juicio ya conocido de los representantes de la nación, cumple con un alto deber, realiza un fin moral de inmensa trascendencia, y libra al Estado de graves conflictos, no titubea en someter á la Real aprobación de V. M., de acuerdo con el Consejo de ministros, el decreto autorizando para que se observe y cumpla lo dispuesto en el proyecto de ley referido, que votó definitivamente el Senado en la citada fecha de 11 de Julio de este año.

Madrid 29 de Setiembre de 1866.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Alejandro Castro.

#### REAL DECRETO.

Teniendo presentes las razones expuestas por el ministro de Ultramar, y de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Para la represión y castigo del tráfico negrero, desde la publicación del presente decreto en la Península y Ultramar, por los tribunales y autoridades correspondientes de los respectivos territorios se observarán todas las disposiciones del proyecto de ley adjunto, que á consecuencia del dictamen de una comisión mixta del Congreso y del Senado votó este definitivamente en 11 de Julio del corriente año.

Art. 2.º El Gobierno dará oportunamente cuenta á las Cortes de esta medida por lo que se refiere á su ejecución en la Península y al cumplimiento de los tratados vigentes.

Dado en Palacio á veintinueve de Setiembre de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Alejandro Castro.

## CORREO DE HOY.

Acabamos de recibir el correo extranjero de ayer: el de hoy tampoco ha enlazado con los trenes españoles, y no lo recibiremos hasta mañana. Parece que las grandes lluvias son la causa de estos retrasos en los ferro-carriles de Francia.

#### TUMULTOS EN VENECIA.

VENECIA, 22 de Setiembre.—En el momento de cerrar mi carta de ayer supe que habían tenido lugar algunas escenas tumultuosas la víspera y antevispera, con ocasión de algunos impresos relativos á la situación actual del Véneto y al plebiscito. Durante la noche se fijaron algunos pasquines en muchos puntos de la ciudad; las autoridades juzgaron oportuno hacerlos quitar, y esto dió margen á ciertas manifestaciones y riñas.

Se ha publicado una orden del gobernador militar Allemancu, ya prudencia y buen deseo ha elogiado por espacio de muchos años la población.

En ella exhorta á los venecianos á conservar la sensatez que siempre les ha distinguido, porque en caso de que se turbase la tranquilidad, el Gobierno se vería en la necesidad de castigar con severidad y de aplicar la ley militar.

Los sucesos que han motivado esta advertencia, han tenido más gravedad de lo que yo pensaba. Varios grupos del pueblo se oponían á que se rasgasen los pasquines manuscritos, de lo cual resultaron colisiones, en las que hubo heridos ya entre la tropa ya entre los paisanos.

Me han asegurado que se han llevado al hospital diez y seis ó diez y ocho personas, y que de los paisanos heridos hoy ha muerto uno.

El municipio ha tomado parte en este asunto. En un manifesto que se ha fijado hoy después del medio día, se suplica á los venecianos en nombre de la entereza que han mostrado durante la crisis que está para terminar, que no se separen de la moderación que siempre han tenido por norma. Al mismo tiempo el municipio hace saber que acaba de formarse una comisión compuesta de ciudadanos notables en quienes la población debe poner su confianza, con objeto de mantener el orden y proteger á sus conciudadanos contra los malos consejos que podrían dirigirseles.

Se me ha asegurado que, en efecto, existe en Venecia un partido mazziniano que trata de hacerse lugar con motivo del plebiscito y de usar de medios legales é ilegales para afirmarse en nombre de los antiguos recuerdos nacionales de la república.

Será curioso ver á los socialistas invocando las glorias de la oligarquía que bajo el nombre de república ha gobernado á Venecia durante muchos siglos.

Varias patrullas de soldados recorren y vigilan la ciudad.

SMIRNA, 19 de Setiembre.—Ha estallado una nueva sublevación en el Ghiaour Daghi (Turquía asiática.) En un combate con las tropas turcas, los rebeldes han tenido 50 muertos.

También ha tenido lugar un movimiento insurreccional en Zeitoun. Tres jefes han sido presos y conducidos á Constantinopla.

La legación inglesa en Atenas ha pasado á los diarios una nota oficial que dice así: «Estamos autorizados para desmentir formalmente el rumor de que Inglaterra ha aconsejado á la Puerta que ceda á Grecia la isla de Candia.»

Segun noticias que recibimos de Málaga, el Excmo. señor Obispo de aquella diócesis estaba algo aliviado de su grave enfermedad, que consistía en un avispero que padece en la parte superior de la cabeza.

Dicen de Sevilla:

«Hemos sabido que el municipio ha acordado en el último cabildo encabezarse haciendo proposición al Gobierno según el tipo de lo que ha producido líquido esta renta en el último quinquenio: el encabezamiento será por ocho meses, quedando al arbitrio de la corporación ampliarlo por algunos años más.»

## VARIEDADES.

DISCURSO INAUGURAL LEÍDO EN LA REAL ACADEMIA DE NOBLES ARTES POR EL EXCMO. SR. D. JOSÉ MARÍA HUET, ACADEMICO DE NÚMERO, EN LA SESION DEL 23 DE SETIEMBRE ULTIMO.

#### (Conclusion.)

Desde la época de su mayor auge (y puede señalarse por tal la que vió levantar el panteón de Agripa), comienza á decaer, como el pueblo rey y el imperio de los Césares, engrandecidos por el arte mismo, hasta venir á perderse el recuerdo de sus propias condiciones en la destrucción del imperio de Occidente. En los tiempos á que se refiere Tácito, que Gibbon recuerda modernamente, y que el magistrado Dubois-Guchan ha estudiado y desentrañado con tanto acierto, fuese preparando hasta completarse el perdimiento del arte en todas sus formas; viniendo á resultar una interrupción ó vacío y una casi completa oscuridad. Ni bastó á impedirlo alguna notable construcción de los longobardos, aun con toda la importancia que César Cantú le atribuye.

Desaparece el arte antiguo, por haber cesado durante siglos la ejecución de sus obras; mas aparece otro enteramente nuevo, como el Imperio que le dio vida, pero con un elemento nuevo también, que varía completamente las condiciones de su existencia.

El Cristianismo, encerrado para el culto del verdadero Dios durante cuatro siglos en las Catacumbas, y limitado á excavar en estrecho y oscuro recinto, entre los sepulcros de sus mártires, algun reducido espacio que le sirviera de templo, realiza la primera y más grande construcción del arte moderno; y trasladado á las basílicas, por no mancharse en sitios que habían servido á las falsas deidades del paganismo, inspira, reclama y obtiene la construcción del más peregrino edificio del arte nuevo en el célebre templo de Santa Sofía.

Recordo este que da ocasión para defender al Cristianismo de los cargos que se le hacen por lo que contribuyó á destruir los monumentos arquitectónicos de los gentiles. En ley de verdad, no puede negarse el hecho; pero además de ser inevitable, y muy otra su verdadera causa y origen, puede examinarse y analizarse de tal modo que la acusación resulte victoriosamente contestada. No es ahora el momento de intentarlo. Perdóname, pues, esta involuntaria digresión.

Volviendo al cuadro que trazábamos, vemos el nuevo arte acercándose á nosotros en San Marcos de Venecia y en San Vital de Ravena, y combinado en cierto modo con las tradiciones del antiguo, producir obras de muy alto precio y magnificencia en Pisa (en cuya catedral quizá dió Buschetto el primer ejemplo de la unión del estilo bizantino con el romano), en Siena, y en multitud de ciudades de Italia, aunque recordando siempre las tradiciones clásicas y oponiendo poderosa resistencia á las novedades, resistencia que fijó decididamente Nicolás de Pisa con el regreso á la imitación del antiguo en todas sus obras.



Así se contuvo casi completamente la introducción de otra nueva forma con que apareció el arte en el centro y resto de Europa, surgiendo el nuevo género llamado gótico u ojival.

Afirmase su reinado y se propaga y extiende en multitud de obras, casi todas consagradas al culto católico, para el cual parece que este género había nacido exclusivamente.

Llegan por fin en Italia los tiempos que pueden conceptuarse modernos, en que renace el arte en sus formas. El genio del célebre Giotto no se contenta con dar nueva y más poderosa vida a la pintura, sino que levanta la preciosa y riquísima obra que su delicadeza y perfecciones debía ser preservada con el cristal, al decir de Carlos V, delante del precioso templo que sucesivamente construyeron Arnolfo di Lapo, el mismo Giotto, Gaddi y Orgagna, hasta que vino a coronarlo con su portentosa cúpula Brunelleschi, uno de los primeros, si no el primero, de los grandes restauradores del arte clásico en la construcción. Restablece más clásico en Roma bajo la dirección del célebre Bramante Lazzari, y adelanta de suerte, que el atrevido y valentísimo genio de Miguel Ángel cubre con fábrica idéntica (y aun mayor) al mencionado panteón de Agripa, el suntuoso templo donde se coloca la silla del Príncipe de los Apóstoles.

Pero basta... no demos mayor extensión a un cuadro destinado meramente a servir como de base al que, según el propósito referido, hemos de bosquejar de nuestra arquitectura, bien que no haya causado enojo, a pesar de su imperfección, por lo grato de sus recuerdos.

Las construcciones de España, en todas las épocas indicadas, siguen naturalmente el camino que de fuera les trazaron sus dominadores o maestros. Pocos restos han quedado para nuestro estudio de las anteriores al siglo X, a no ser los muy importantes de la dominación romana, cuya descripción debemos al inagotable celo de nuestro don Juan Agustín Cean Bermúdez.

Con el fin de circunscribir a más corto espacio esta ojeada, pasaremos por alto el período que principia cuando en la Península termina el dominio de influencia del poder romano, y descartaremos el de la dominación goda, que (con perdón sea dicho de pareceres muy respetables, y entre ellos el de los señores de la Península) no merece el honor de ser mencionado. El Sr. D. Gaspar Melchor de Jovellanos, no presenta en la historia de nuestra arquitectura el espantoso vacío que se ha supuesto. Para convencerse de ello bastará observar que uno de nuestros académicos (el Sr. D. José Caveda), no menos apasionado del ilustre personaje citado antes, escribió no há mucho un notable ensayo histórico sobre los diversos géneros de arquitectura empleados en España, y que en esa obra, tan honrosa para su autor como útil para el estudio del arte y agradable enseñanza de los que cultivan estos conocimientos, se enumeran multitud de construcciones pertenecientes a la época de la dominación goda.

Viniendo, pues, al restablecimiento de la Monarquía en que hubieron de seguirse naturalmente, como dicho autor demuestra, las tradiciones de los setentrionales, encontramos un espacio de seis siglos, cuyo estudio ha sido, no ya casi desconocido entre nosotros, sino desahogado por nuestros más ilustres y célebres escritores.

Las preocupaciones del clasicismo que han dominado algún tiempo (y tal es la flaqueza de la inteligencia humana, que ni aun los más sabios se libran de la preocupación, y hasta del error), hicieron apartar la vista de las construcciones hechas en España con anterioridad a las catedrales llamadas góticas, fabricadas desde el último tercio del siglo XII. Aun parece que solo se estudió el género ojival como de paso, para llegar con alborozo al renacimiento de las formas del arte griego y romano, lamentando que en el principio de su restablecimiento no se hallaran todavía exentas de adornos y reminiscencias de géneros próximamente anteriores.

Pues en ese período de seis siglos, para el cual ha sido hasta dudosa la denominación misma del

prototipo arquitectónico adoptado entonces, que se ha ido sucesivamente fijando con el nombre de bizantino y romano-bizantino, hay fábricas tan numerosas, tan variadas e interesantes, tan bellas y magníficas en su género, tan progresivas en su perfección, y tan análogas en sus adelantos a los que hacia en la reconquista de la tierra el valor y la fe de nuestros padres, que bien merecen el detenido estudio que indudablemente ha de promover a su tiempo la Academia. Publicaciones muy importantes, y entre otras la últimamente citada, y la que se refiere a nuestros monumentos arquitectónicos, van ya difundiendo y generalizando los conocimientos de esta especie, la distinción de las diversas épocas históricas del arte monumental y de sus varias transformaciones y caracteres, estudio más sencillo y fácil que otros, en cuanto se limita a una parte del territorio de la monarquía, la que se hallaba libre de la dominación agarena, cuando predominaba este género especial de fabricación. En efecto, hay que buscarla en el territorio de la antigua monarquía de Asturias y León, en algunos de Aragón y Navarra, y en la parte de Castilla conquistada en el siglo XI, cuando los puntos más avanzados de sus linderos eran los ganados y defendidos por los caballeros que capitaneaban el Santo Abad Raimundo y fray Diego Velazquez, su esforzado compañero. Ni siquiera hay que hacer extensas correrías para conocer, en sus diversos períodos, el género de que tratamos. Basta visitar los curiosos templos de Segovia, de Avila y Toledo.

De lo cual se deduce, para nuestro objeto, que dentro de los límites prefijados tenemos un género de arquitectura notabilísimo, inmediato precursor del llamado gótico u ojival.

Este, por su parte, dejó en el espacio de sus tres siglos de dominación tantas y tales producciones en nuestro suelo, sembrado, por decirlo así, de sus portentosas catedrales, monasterios y templos, que fuera prolijo é inútil enumerarlos en este sitio con sus variedades progresivas. Escápanse, sin embargo, de la pluma, y vienen naturalmente a los labios los nombres de Avila y Tarragona, de León, Burgos, Toledo, Barcelona y Sevilla, de Mallorca, Segovia, Salamanca y otros, así como la serie de maestros y profesores que supo enumerar el Sr. D. Eugenio Llaguno y Amador, a costa de prolijas investigaciones; pero menester es reprimir tal impulso, si no ha de hacerse más enojoso este razonamiento.

A poco de florecer en nuestro suelo la construcción bizantina, importábase y se aclimata en él como propio, desarrollándose progresivamente, y llegando a perfeccionarse en marcadas graduaciones, otro género notabilísimo que reinó, por decirlo así, a par con el bizantino y ojival, y que ofrece singulares bellezas y primores; tal es el que se admira en las construcciones árabes que conservamos: siendo en esto los españoles privilegiados sobre todos los demás pueblos europeos, y en mucha parte aun sobre los mismos orientales.

Del género de construcción que los árabes nos trajeron y perfeccionaron; de su natural ejemplo é inevitable influencia en los que al mismo tiempo, o poco después, se ejecutaban en los territorios arrancados al Islamismo, nació otro género distinto, peculiar y exclusivo en nuestras poblaciones, desconocido fuera de la Península, no menos fecundo en bellezas, y muy digno de fijar nuestra atención. Ya recordáreis que en este recinto se ha demostrado, con suma erudición y conocimiento, la existencia del género Mudejar ó Mozárabe, como otros lo apellidan.

Sigue a este, en nuestro suelo, el que fuera de aquí se llamó período del Renacimiento, y a que damos la especial denominación de *Arquitectura plateresca*. Sus preciosas y elegantes fábricas perpetúan siempre los nombres de Badajoz, Talavera, Alonso Berruguete, con otros más, cuya referencia fuera prolija, y constituyen un género distinto de todos los anteriores, y de la primera y completa restauración de la arquitectura greco-romana.

Principiada esta por Covarrubias, Becerra, Siloe, Machuca y Valdehira, juntamente con Riano y Villalpando, llega a su mayor apogeo en Juan Bautista de Toledo, y por último, en el más feliz y eminente profesor del género, en el célebre Juan de Herrera. Aunque todavía le siguen en tal camino por algún tiempo Vergara, Ordóñez, Monegro, Crescencio y otro no escaso número de Maestros, apenas se había completado este primer período del arte clásico, viene su decadencia y adulterase hasta el punto de olvidar toda regla juiciosa en las construcciones inventadas y dirigidas por Churriguera, Herrera-Barnuevo, Rivera y sus discípulos y alucinados imitadores.

Sin embargo, conviene conservar esas obras y salvarlas de la proscripción completa a que nuestros clásicos las condenaron, en su disculpable entusiasmo; pues a pesar de las aberraciones, que las afean, se encuentra en muchas de ellas cierta riqueza y lozanía de imaginación, y no poca originalidad y primor en los pormenores de su ornato; circunstancias que constituyen una página elocuente y muy caracterizada de la gran historia del arte. Este singular período de nuestra construcción es punto digno de estudio, siquiera sea con el único objeto de precaver sus dislates y evitar sus extravíos.

Síguese la nueva y segunda restauración en el gusto clásico, preparada por Jubar, Saqueti y algún otro, y completada por el ingenio de don Ventura Rodríguez y D. Juan de Villanueva, y de los demás que han alcanzado hasta nuestros días.

Ahora bien, enumerados los distintos géneros y diversos puntos de estudio que comprende este rápido bosquejo, ¿no cabe preguntar, señores académicos, cuál es hoy el género preferente, en cuál debe procurarse ahora la perfección de la enseñanza, cuál, en fin, aquel en que, sino exclusiva o generalmente, se construye en la actualidad con todas las circunstancias que requiere la belleza artística? La contestación no puede ser dudosa. Sin traspasar el Pirineo, sin ir a contemplar los templos bizantinos de la capital de Baviera, ni la grandiosa obra del arte ojival terminada no ha muchos años en el Reino Unido, ni las construcciones de esta clase y de otras un tanto caprichosas del vecino Imperio; dentro de los muros de nuestra corte vemos levantarse el arco ojival y el de herradura, de igual suerte que el pórtico romano; mientras a cortas leguas de distancia se reconponen felizmente hasta con trozos de fábrica del todo nuevos una basílica magnífica, con alguna mezcla gótica, pero esencialmente bizantina.

Por otra parte, si ahora se suelen emplear simultáneamente los géneros más distintos, siempre que no lleven consigo la corrupción de la belleza ni ofrezcan los desvíos y extravíos de una imaginación dislocada; si en todos se construye y puede construirse, supuesta siempre la observancia de su pureza respectiva, nace naturalmente la cuestión de cuál será más adecuado en cada caso, cuál más a propósito para el objeto del edificio que ha de levantarse. ¿Habrán acertado los ingleses en elegir para casa de su Parlamento, donde se cobijan las asambleas que han venido a reemplazar (según la mutación de los tiempos) las que Grecia y Roma celebraban en los pórticos, foros y comicios, circunscriptos y adornados con la clase de arquitectura que aquellos mismos pueblos crearon y perfeccionaron: habrán acertado en elegir para el grandioso palacio situado a orillas del Támesis el género de arquitectura de que fué precursor el bizantino, y que parece haber nacido solo para recogimiento del alma, a fin de que se eleve a Dios y le adore en espíritu y en verdad?

Pues estas y otra multitud de dudas suscita la aplicación simultánea de los distintos géneros del arte de construir; siendo muchos los riesgos que para el acierto han de seguirse, cuando se ofrece a nuestros ojos la diversidad enumerada, y cuando el artista ha de pretender naturalmente hacer uso de cierta prudente y discreta libertad.

Solo la existencia de esta ilustre academia; únicamente su dirección, su vigilancia suprema, su ilustración, el ejercicio de sus obligaciones y fa-

cultades, y su respetable veto, interpuesto contra todo lo imperfecto, irregular ó erróneo; tan solo, en fin, el pleno ejercicio de sus atribuciones alcanzará hoy a evitar la irreparable del acierto en producir la belleza, y aun de la oportuna elección del género que deba predominar en nuestros monumentos arquitectónicos.

Y ved aquí cómo sin hacer mención de las demás artes, respecto de las cuales pudiera decirse otro tanto, queda demostrada, como al principio se propuso, la mayor importancia de nuestra Academia y el alto merecimiento y el deber forzoso por nuestra parte de servir, cooperando cada cual a su modo a que cumpla y llene el objeto para que se creó y a que está hoy más especial y providencialmente llamada. Y ved aquí, por último, cómo contribuyendo de cualquier modo a ese fin, viene a servir a la patria.

Pues todavía se encarece más el servicio, si se observa (concretándose también a la arquitectura) todo cuanto se promueve y fomentan las tendencias mejores, y las más provechosas en los tiempos que alcanzamos.

No hay para qué entrar ahora en el examen de lo que ha sido el arte Cristiano, ni de todo lo que debe al Catolicismo en su restauración. Otros con formas y razones mejores que acertaría a hacerlo quien esto escribe, lo han escrito, lo han dicho fuera y aun dentro de España. Pero importa dejar consignada una verdad.

La arquitectura española, en todo el período antes designado, está consagrada principal y casi exclusivamente al culto, a la religión de nuestros padres. Ciertamente es que desde el principio de la tenaz lucha contra el usurpación agarena, hasta que los Reyes Católicos recibieron las llaves de la ciudad engalanada con los alcázares de la Alhambra, no podía pensarse en otra clase de construcciones de alguna grandiosidad fuera de los templos consagrados a la fe, por la cual se lidiaba y por la que se obtuvo al fin la victoria, con la destrucción de los extraños é infelices dominadores.

No es ménos cierto que por cualquier causa la arquitectura en España vivió durante esos siglos, consagrada a la religión y ajena a todo otro pensamiento. Pues de aquí se siguen dos legítimas consecuencias: primera, que el estudio del arte en esa forma y en ese tiempo no nos aleja, antes bien nos atrae de un modo u otro, siquiera sea indirectamente, a la constante meditación, a la contemplación frecuente, al reconocimiento de las verdades, y a la excitación de las ideas y sentimientos que más nos convienen, a aquellos que más importa hoy conservar, propagar y difundir por todos los medios posibles: segunda, la de venir a corroborar el incontestable convencimiento de que los españoles lo debemos todo al Catolicismo; nuestra existencia como nación, nuestra independencia siempre sostenida por el mismo igual impulso, nuestra grandeza, nuestras glorias, nuestras artes.

Conservando su pureza, dirigiéndolas, fomentándolas, protegiéndolas, preservándolas del espíritu material invasor, acrediéndolas con su ejemplo, contribuye también la Academia, hasta por el camino últimamente indicado, al bien y engrandecimiento de la querida tierra en que hemos nacido.

Consagrémonos, pues, omnímodamente a su servicio.

HE DICHO.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE ROY. San Remigio, Obispo.

SANTOS DE MAÑANA. San Saturio y San Olegario, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Francisco, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde preces y reserva. Continúa la novena de San Miguel en las monjas de San Plácido, y dará el sermón por la tarde don Trinidad Lopez Coca.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Maravillas, la de la Providencia en Capuchinos, ó la del Pópulo en San Justo.

Se reza de Santa Francisca Fremiot, con rito

doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava del Santo Ángel Custodio.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 30 de Setiembre de 1866.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m...	700,55	9,0	11,2	O. S. O.	Casi cu.
9 m...	701,41	10,6	15,2	O. N. O.	Nubes.
12 m...	701,55	15,4	16,8	N. E.	Idem.
5 t...	702,18	11,0	15,7	N. E.	Cubiert.
6 t...	702,90	9,4	11,3	N. E.	Idem.
9 n...	750,66	9,5	11,9	O. N. O.	C. cubi.

Temperatura máxima del día. 14,4 11,6  
Temperatura máxima al sol. 22,1 27,6  
Temperatura mínima del día. 8,1 10,1

Evaporación en las 24 horas. 2,2 milímetros.  
Lluvia en id., id. . . . . 12,2 id.

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos ayer, ha llovido en Jaen, Logroño, Murcia, Segovia y Toledo.

## MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.

6,573 arrobas de trigo.  
1,542 idem de harina.  
5,378 idem de carbon.  
138 vacas, que componen 51,070 libras de peso.  
794 carneros, que hacen 19,626 libras de peso.

Precios de artículos al por mayor y menor.  
Carne de vaca, 4,200 a 4,650 escudos arroba y de 0-256 a 0-260 escudos libra.  
Idem de carnero, 0-260 a 0,506 escudos libra.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2,150 a 2,300 escudos fanega.  
Trigo vendido, 1,945 fanegas.  
Precio medio 4,707 escudos.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 29 de Setiembre de 1866.

## FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 55-50, 55, 45, 60, 55, 40 y 65; 50-00 pequeños; a plazo, 55-60 75, 80 y 85 fin próx. vol.  
Idem, idem diferido, publicado, 51-25, 50, 60; a plazo, 51-60 fin cor. vol.; 51-85 fin próx. vol.  
Benda del personal, no publicado, 17-85.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 88-10.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 1.º de Abril de 1850 de a 4,000 rs., no publicado, 84-00 d.

Idem de 2,000 rs., id., 86-00 d.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de a 2,000 rs., id., 85-25.

Idem, id. de 31 de Agosto de 1852, de a 2,000 reales, id., 76-50.

Del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, primera emisión, idem, par d.

Idem, id., id., segunda emisión, id., 102-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., no publicado, 62-75 d.

Idem id. id. (nuevas), de a 2,000 rs., publicado 62-00.

Idem id. por id., de a 20,000 rs., no publicado, 61-50.

Acciones del Banco de España, idem, 119-00.

## CAMBIOS.

Londres, a 90 días fecha, 49-10.  
Paris, a 8 días vista, 5-07 p.

## BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 26 de Setiembre.—Interior, 52-95.—Diferida, 53-50.  
Amsterdam, 26 de Setiembre.—Interior, 52 5/4.—Diferida, 53 7/16.

Londres, 26 de Setiembre.—Consolidados, 89 1/4 a 89 5/8.

Paris, 27 de Setiembre.—Interior español, 53.—Diferida, 54 1/2.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 55 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.  
El precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

## COMISIONES EXTRANJERAS.

DESDE 1845 la empresa C. A. SAAVEDRA en PARIS, rue de Taitbout, 55, y en MADRID, antes Exposición extranjera; calle Mayor, núm. 10, y ahora Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 51, se consagra entre otros negocios a las COMISIONES entre España y Francia, y vice-versa. De hoy más, y merced a su progresivo desarrollo, ejecutará las de América con España, Francia y el resto de Europa.

Sus mejores garantías y referencias consisten en Veinte años de práctica, por decirlo así enciclopédica, de grandes compras, y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

A su vez es natural que reclame fondos ó referencias en Madrid, París ó Londres, de las casas americanas ó españolas que le confien sus compras u otros negocios.

He aquí las diversas fabricaciones con las cuales está más familiarizada, si bien conoce a fondo y exportará a bajos precios todas las demás:

Antejos.—Aguijas.—Acordes y armónicos.—Algodón para coser.—Almohadillas.—Alfileros.—Antiparras.—Artículos de caza.—Id. de marfil.—Arcas.—Artículos de París.—Albums.—Bollenas.—Bastones.—Bolas de billar.—Bolsas de seda, de punto, de raso, id. con mostacilla de acero.—Botones de metal.—Para libreas.—De ágata.—De Strass.—Braguetas.—Broches.—Bronces.—Relojos.—Candelabros.—Copas.—Estatuas, etc., etc.—Boquillas de ámbar para fumadores.—Bombas para incendios.—Cadenas para relojes.—Cajas y objetos de carton de lujo.—Cafeteras.—Candeleros.—Canamazo.—Carteras.—Cartones y cartulinas.—Cautehouc labrado.—Cepillería.—Cilioscopios.—Cubiertos de plata Roultz.—Id. de marfil.—Id. de alfenide.—Cuchillería.—Cuerdas de violín.—Id. para pianos.—Cristalería de Alemania.—Diamantes para vidrio.—Etiquetas de todas clases.—Id. engomadas.—Estampas.—Espanjas.—Espuelas y espolines.—Frascos para bolsillo.—Id. para señoras.—Id. para señores.—Guarniciones para chimeñas.—Id. para libros.—Gazogenos.—Hevillería de todas clases.—Hiero en hojas barnizadas.—Hilos para coser.—Hojas para abanicos.—Hojalatería.—Jelatina en hojas.—Joyería de oro.—De platero.—Juegos de paciencia, geografía, cinciencias, etc.—Lacres de lujo y comun.—Lápares.—Lanchilla ó estambre.—Lapiceros de plata.—Id. plateados.—Lápices de madera.—Látigos y lujas.—Letras y caracteres calados.—Id. para imprenta.—Linternas para carruajes.—Id. para coser.—Id. para amasar.—Id. para cortar papel.—Id. de todas clases.—Medallas de Santos.—Moldes para doradores.—Muebles de lujo.—Modas para señoras.—Organos para iglesias.—Id. para capillas.—Ornamentos de iglesia.—Papeles pintados.—Id. de fantasía.—Idem para confiteros.—Id. para escribir.—Id. para imprimir.—Peinetas de todas clases.—Pelotas y bolones.—Perfumería.—Plaquén en hojas.—Plumas de oro.—Id. de ave.—Idem metálicas.—Portamonedas y petacas.—Portaplumas de lujo y ordinarios.—Prensas para imprimir.—Id. para timbrar.—Rosarios engastados en plata.—Id. id. negros.—Tafletes.—Tintas de todas clases.—Tinteros.—Tonería de todas clases, como devanadores, cajas, palillos, daguilleros, etc., etc.—Tapicería.—Instrumentos de música.—Imitación de encajes.

La empresa C. A. SAAVEDRA con establecimientos propios en Madrid y París, cuarenta depósitos en las principales ciudades de España y numerosos corresponsales en toda Europa abraza desde 1845.

1.º Las ventas por mayor en Madrid, calle del Sordo, núm. 51; ver las mercancías que anuncia.

2.º Las comisiones de todas clases entre España y Europa ó América y vice-versa; en una palabra, las importaciones ó exportaciones.

3.º La inserción de anuncios extranjeros en España y de anuncios españoles en el extranjero.

4.º Las suscripciones extranjeras ó españolas.

5.º Los transportes de Madrid a cualquier punto de Europa ó vice-versa.

6.º El cobro de créditos españoles en el extranjero ó extranjeros en España.

7.º La elección de intérpretes y relaciones comerciales en Madrid, París, Londres, Francfort, etc., etc., y el pago en estas ó otras ciudades de las cantidades que se contienen a nuestras oficinas.

8.º La toma y venta de privilegios españoles ó extranjeros.

9.º Las consignaciones en el extranjero de artículos españoles y en Madrid de artículos coloniales y extranjeros.

10. Las traducciones del español al francés, portugués, inglés ó vice-versa.

11. Las reclamaciones ó contratos gubernamentales.

Agencia franco-española, París 55, rue Taitbout, antes rue Richelieu, núm. 97.

Madrid, misma casa, calle del Sordo, 51, antes Exposición Extranjera, calle Mayor, núm. 10.

## BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marqués de Ceballos, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado a Cortes y propietario.

Secretario: D. José Alarany, catedrático y propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Baidos, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

## CAPITAL INGRESADO:

35.223,553,12 RS. VN.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; interviene en sus operaciones los consejeros: liquidación mensual; admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale a 9,38 al año.

Dirección general, calle de San Agustín, 5.

(1 G.)

## LA BELLEZA

ó el arte de conservar y embellecerse, por A. Reynaud. Se vende en las principales librerías de Madrid. La agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos. Precio, 2 rs. y uno de porte, todo en sellos de correo.

(A)

## NUOVO TRATATO DE GEOGRAFIA

antigua y moderna, por A. Sanchez de Bustamante, adoptada de texto en las facultades de filosofía y letras. Véndese a 24 reales en rústica en las librerías de Olamendi, Durán y Sanchez Rubio.

(G.)

## ELEMENTOS DE FILOSOFÍA ESPECULATIVA,

SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLÁSTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejado.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se expende a 40 rs. en Madrid en la Librería católica internacional de Tejado, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias a 50 rs. por pedido directo acompañado de su importe, dirigido a la librería de Tejado, ó a los corresponsales de dicha librería.

En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de un 10 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.

## PASTILLAS DE FOSFATO DE HIERRO DE SCHAEDELIN

Reemplazan con el mayor éxito a el acido de hígado de bacalao y todas las preparaciones ferruginosas.

Esta pastilla, de un sabor muy agradable, son sobretodo en las afecciones de pobreza de sangre, en enfermedades nerviosas, colores pálidos, dolor y debilidad de estomago, la pituita, los erupciones, la jaqueca, debilidad del pecho y enfermedades de las mujeres, y en fin, la debilidad en los hombres.

En Madrid, en la farmacia de Schaeppelin, rue des Lombards, 38 et 40, boulevard Sébastopol, en París.

Precio en España, 8 rs. caja. — La Agencia Franco-Española en Madrid, 51, calle del Sordo, antes Exposición Extranjera calle Mayor 10, sirve los pedidos en provincias en caso de los representantes de la misma.

En Madrid, al por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe 15; Moreno Miquel, Arenal 6, y Escobar, plazuela del Angel, 7.

(A.)

## INSTITUTIONES theologicas, ad mentem angelicam preceptis D. Thomae Aquinatis, studiosae juventutis pro usu scholarum accommodatae, et ad uberiorem intelligentiam doctrinae sancti doctoris elucubratae a RR. PP. Sacre Theol. magistris Fr. Narciso Puig, et Fr. Francisco Xarrie, ordinis predicatorum, una cum opus-

culo in quo plurimi errores refelluntur, nostris temporibus grassantes.

Cuatro tomos en 4.º a 64 rs. Se despachan en Madrid, librería de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, y en provincias en los Seminarios Conciliares.

Los Señores Sacerdotes que gusten tomar la obra, la recibirán aplicando diez y seis misas, con la condición de que el recibo ha de venir sellado con el de la parroquia respectiva.